

# B I B L I O G R A F I A

## RECENSIONES

MARIANO CORBÍ, *Análisis epistemológico de las configuraciones axiológicas humanas*.

La necesaria relatividad cultural de los sistemas de valores humanos: mitologías, ideologías, ontologías y formaciones religiosas. Universidad de Salamanca. Instituto Científico Interdisciplinar de Barcelona, Salamanca 1983, 681 p., 24,5 × 17,5 cm., ISBN 84-7491-251-8.

La pretensión de este voluminoso estudio es «hacer una aproximación teórica al estudio del valor como fenómeno social y cultural, y esto en cuanto el valor se encuentra conectado o condicionado por los modos fundamentales de vivir de los concretos grupos culturales humanos» (p. 17). Para lograr este objetivo construye primero un modelo epistemológico adecuado en las partes I y II: «Breve estudio de las teorías lingüísticas: sus posibilidades teóricas para el estudio de las configuraciones axiológicas de la lengua», y «Fundamentos lingüísticos de nuestra construcción epistemológica...». Desde este modelo, en un segundo estadio, somete a examen los grandes ciclos culturales que abarcan la historia humana: «Las configuraciones mitológicas» (parte III), «El tránsito del mito a la racionalidad y las configuraciones de estructura ideológica» (parte IV) y «Las condiciones valorales básicas de la era científico-técnica» (parte V).

Para el modelo epistemológico recurre ampliamente el autor a las teorías lingüísticas, a la semántica particularmente, organizando las unidades y niveles de significación hasta los grandes sistemas culturales. Las distancias entre objeto y sujeto, entre sujetos y sujetos, entre designación y significación, entre la significatividad del objeto y el objeto mismo, hacen que las nociones axiológicas, primarias o subsiguientes, se carguen de relatividad y ambigüedad. La transformación de los significados axiológicos en nociones abstractas y en sistemas científicos no pueden anular del todo los contextos axiológicos y la legalidad axiológica en las mismas ciencias. Esto hace que todo fenómeno cultural haya que situarlo en sus contextos significativos últimos, designativos y de sentido, objetivo-subjetivos e intersubjetivos.

Es imposible dar un esbozo de esta construcción y de la ordenación en ella de los grandes sistemas culturales antes aludidos. Son importantes, particularmente, los análisis que se hacen de la cultura occidental, de su metafísica —la ontología griega particularmente—, la racionalidad frente al mito como construcción ideológica, el paso del artesanado al maquinismo y la nueva configuración cultural a la que nos abrimos como «intercomunicación» entre grandes unidades y sistemas, interhumanos y cósmicos.

El autor se siente deudor en esta obra de las concepciones e ideas del profesor Luis Cencillo y expone en una amplia presentación (p. 17-53) las cuestiones princi-

pales (antropológicas, gnoseológicas, psicoanalíticas y relativas al mito) del pensamiento de Cencillo, a partir de las cuales el autor realiza su propia construcción. Precede un prólogo del propio Cencillo (p. 11-14), en el cual hace ver el alcance revolucionario que ha de tener para la comprensión de la realidad este ensayo del doctor Corbí, largamente madurado. El apartado «Resumen y conclusiones» (p. 483-551) y el Apéndice: «Fundamentos lingüísticos de nuestra construcción epistemológica» (p. 553-639) contribuyen a una mejor comprensión de esta densa obra.—I. MUÑOZ.

JESÚS ESPEJA PARDO, *La Iglesia, memoria y profecía*, Ed. San Esteban, Salamanca 1983, 366 p., 21,5 × 14 cm., ISBN 84-85045-59-9.

El presente volumen, presentado por el Cardenal Tarancón y con un apéndice de Monseñor Iniesta sobre el «proyecto de pastoral de la Iglesia», presenta un esbozo de eclesiología a partir de una eclesiología de comunión. Se parte del contexto de la realidad española que interpela al cristianismo y se clarifican las relaciones entre Iglesia y mundo e Iglesia y reino de Dios. A partir de ahí se analiza la vocación cristiana y la eclesiología a partir del bautismo y de la experiencia del Espíritu para elaborar una eclesiología de comunión y el proyecto comunitario de la Iglesia.

El autor no intenta ofrecer una visión sistemática de la eclesiología, sino más bien una teología de la misión de la Iglesia a partir del Vaticano II. Es un intento bien fundado teológicamente y coherente con el marco eclesiológico del que se parte. Por otra parte, un mayor desarrollo de la mediación sociológica hubiera enriquecido y concretizado el enfoque general teológicos.—JUAN A. ESTRADA.

MANUEL GUERRA GÓMEZ, *Los nombres del Papa* (Teología del sacerdocio, 15; Facultad de Teología del Norte de España. Sede de Burgos. Instituto «Juan de Avila»), Ediciones Aldecoa, Burgos 1982, 522 p., 14 × 21 cm.

En este decimoquinto volumen de *Teología del sacerdocio* reúne el autor diversas ponencias y comunicaciones presentadas al Simposio Internacional que sobre este tema general se celebrara en Burgos. Les ha añadido el capítulo sobre la filología del discutido texto de Ireneo, que había publicado en la revista «Scripta Theologica».

Con ello queda indicado que el lector interesado en este tema no hallará nada de nuevo, si exceptuamos los índices de palabras latinas y griegas; con todo, sí que puede encontrar en un único volumen lo que antes se hallaba disperso. Y esto es siempre de agradecer.

La obra se centra directamente en el estudio filológico de los diversos calificativos que se han dado al obispo de Roma durante los primeros siglos. Cada capítulo considera uno de los títulos, y en cada uno de ellos sigue el mismo método: lo que las palabras significaban —originariamente y en su evolución, si ha existido— en el mundo precristiano y en el cristiano.

No trata del calificativo de «Papa», por haber sido éste recientemente estudiado, y del que nos resume su origen y significado.

Los capítulos avanzan: «obispo», «episkopos» en el mundo pagano, en los documentos cristianos y en su acepción concreta al abispo de Roma. El capítulo siguiente constituye una ampliación: el papa como obispo de la Iglesia, tal como aparece en algunas de sus intervenciones. Sigue la exposición del término «corifeo» y el de

«príncipe», para proseguir, después del inciso sobre Ireneo, con los de «Exarca», «Hermano» y «Vicario» (de Cristo y de Pedro).

La obra posee, como ya hemos indicado, unos amplísimos índices de los nombres latinos y griegos utilizados a lo largo de la exposición. Pero no hemos acertado a encontrar la adecuada e indispensable bibliografía que, además de incluir las fuentes —paganas y cristianas— (que aduce el autor), nos ofreciera el elenco de las recientes obras que sobre el tema, subyacente al estudio filológico, han ido apareciendo y que no coinciden siempre con las del autor.—ANTONIO BORRÁS.

B. LAURENT, F. REFOULÉ (ed.), *Iniciación a la práctica de la teología. II: Dogmática 1, Cristiandad, Madrid 1984, 496 p., 21 × 13 cm., ISBN 84-7057-349-7.*

El primer tomo de esta dogmática parte del concepto de alianza y de revelación, resaltando el papel del Espíritu, y corre a cargo de Ch. Duquoc. A continuación se nos presenta la cristología con un amplio estudio sobre la esperanza mesiánica en la Biblia (B. Dupuy), la cristología de los apóstoles (J. Schmidt) y los primeros trazos de las primeras cristologías palestinenses. Una segunda sección estudia las cristologías patrísticas y la evolución desde el Nuevo Testamento (J. Doré), así como las primeras herejías. Prima la síntesis informativa sobre la elaboración teológica, resaltando la orientación pedagógica y la claridad y sistematización propias de un manual. Finalmente, analiza la parte dogmática-sistemática de la cristología, centrándose en el problema de la resurrección y examinando la dialéctica entre cristologías ascendentes y descendentes, así como se expone la síntesis de Nicea. La última parte se dedica a la Pneumatología: en la Escritura (M. Chevallier) y en el dogma (Y. Congar), que desarrolla la dimensión pneumatológica de la eclesiología, antropología, espiritualidad, escatología y la visión trinitaria del Espíritu. Se sigue privilegiando la síntesis expositiva propia de un manual. En conjunto, este volumen me parece menos valioso que el de introducción, aunque se ofrece una sólida visión general y un conjunto bien estructurado. Es una obra válida para consultas, biblioteca y clases.—JUAN A. ESTRADA.

B. LAURET, F. REFOULÉ (ed.), *Iniciación a la práctica de la teología. I: Introducción, Cristiandad, Madrid 1984, 538 p., 21 × 13 cm., ISBN 84-1057-347-0.*

La teología de habla francesa nos ofrece un buen manual de teología en varios volúmenes dirigidos por B. Lauret y F. Refoulé. Este primer volumen introductorio contiene dos excelentes artículos sobre la filosofía del ser (J. Granier) y sobre la simbología (P. Ricoeur), que se complementan con uno dedicado al mito y a lo sagrado (M. Meslin) y otro al conocimiento de la fe (J. Malherbe). Esta introducción filosófica (de gran densidad y valor especulativo) se complementa con una serie de estudios sobre la teología: la diversidad de teologías (C. Geggré), el problema de la tradición (P. Gisel), la relación teología-Iglesia (J. M. Tillard), la teología bíblica (P. Beauchamp), histórica (Y. Congar), dogmática (A. Gesché) y práctico-espiritual (R. Marlé). Contiene además un apéndice sobre las diversas teologías en España y Latinoamérica (M. Gesteira-S. Pié, J. Delorme) y la interdisciplinariedad (J. Delorme). La tercera parte estudia las religiones: Judaísmo (A. Abécassis), Islam (Talbi), Budismo (Wijerana), y también se analizan las diversas perspectivas de las críticas a la religión: marxismo (E. Brauns), psicoanálisis (Y. Lebeaux) y filosofía analítica (F. Jacques).

Se trata de un comentario avalado por la calidad de sus autores, útil como libro de consulta y como enciclopedia teológica y de un gran nivel especulativo. Lo que no se acaba de comprender es el título y la significación que dan los autores a la «práctica» de la teología. Ciertamente, no es un comentario de enfoque pastoral.—JUAN A. ESTRADA.

- J. FEINER, M. LÖHRER (ed.), *Mysterium Salutis V: el cristiano en el tiempo y la consumación escatológica*, Cristiandad, Madrid 1984, 891 p., 15,5 × 24,5 cm., ISBN 84-7057-350-0.

Este es el último volumen de la conocida dogmática *Mysterium Salutis*, sin duda la obra sistemática de conjunto más importante de la teología católica en el posconcilio. Con una presentación cuidada y con tablas de índices analíticos y onomásticos, se nos ofrecen estudios a cargo de nombres tan conocidos como F. Böckle, B. Häring, K. Rahner, R. Schulte, H. Vorgrimler, W. Breuning y otros. En este volumen el punto central es la antropología cristiana, entendida en sentido amplio. Desde ahí se desarrollan los sacramentos de la persona (bautismo, confirmación, penitencia y unción de enfermos), las exigencias éticas del seguimiento de Jesús (la justicia, el consumo, la moralidad y la conversión) y la dimensión escatológica (la muerte, la parusía, la resurrección, etc.).

Se presenta, por tanto, una visión global de la vida personal cristiana, en la que se mezclan tanto elementos éticos como dogmáticos. Se intenta con esto romper la división tradicional entre dogmática-espiritualidad-ética. Como los otros volúmenes, se trata de unos estudios desde la perspectiva alemana, y esto incide en las preocupaciones y en los acentos y omisiones. De ahí, por ejemplo, la escasa incidencia de la problemática de la justicia en la dimensión sacramental y escatológica del cristianismo. Sigue siendo una obra de consulta y de referencia, como los estudios anteriores, que ofrece una buena síntesis de teología centroeuropea. Como siempre también, hay que destacar la pulcritud y cuidado de presentación y traducción que caracteriza a toda esta dogmática.—JUAN A. ESTRADA.

- JOSEP RIUS-CAMPS, *El camino de Pablo a la misión de los paganos*. (Lectura del Nuevo Testamento 2), Cristiandad, Madrid 1984, 326 p., 15,5 × 24 cm., ISBN 84-7057-346-2.

Rius Camps nos ofrece un sugerente estudio sobre Hch 13-28 centrado en la evolución personal de Pablo y su conversión al paganismo como apóstol cristiano. Rius Camps intenta mostrar las resistencias paulinas a abandonar las vinculaciones judías y cómo el Espíritu va progresivamente marcando el paso a los paganos simultáneamente a las resistencias del mismo Pablo, atado por su nacionalismo religioso con el judaísmo. Este comentario nos ofrece perspectivas originales en la obra de Lucas: realza el papel profético de las comunidades y de algunos de sus miembros, la obstinación paulina, la tensión entre Jerusalén y las comunidades paganas, la «conversión» petrina al paganismo, la dialéctica entre las nociones del Espíritu y la libertad del apóstol, etc. Al mismo tiempo se ofrecen abundantes paralelismos estructurales entre Hechos y el evangelio lucano, se sugieren muchos simbolismos y se discute largamente el valor del texto occidental, al que en ocasiones se prefiere a la redacción ordinaria.

Entrar en una discusión con Rius-Camps sobre su interpretación y sus diversas exégesis exigiría un largo espacio. Personalmente, tengo mis interrogantes sobre determinados paralelismos y simbolismos (a veces forzados), sobre la exégesis de algunos pasajes y sobre la sistematicidad y claridad con la que se sostiene su tesis a lo largo de estos capítulos. Sin embargo, he de confesar que globalmente considero válida la tesis de Rius-Camps y que el conjunto de su estudio, que arroja nuevas luces sobre la significación de la obra lucana, me parece convincente y bien fundado. He de resaltar en este sentido su importancia para la eclesiología y la luz que arroja sobre conflictos de la Iglesia primitiva. Toca ahora a los exegetas especialistas en la obra lucana entrar en una discusión pormenorizada sobre la exégesis de cada uno de los pasajes. Al final se ofrece un índice de autores, de citas bíblicas y de términos griegos.—JUAN A. ESTRADA.

JOSÉ M.<sup>a</sup> CASCIARO RAMÍREZ, *Exégesis bíblica, hermenéutica y teología* (Biblioteca de Teología), EUNSA, Pamplona 1983, 312 p., 21,5 × 14,5 cm., ISBN 84-313-0806-0.

El año 1983 publicaba el profesor J. M. Casciaro este libro. Pero la idea primera, según confesión del autor, se remonta a diez años antes, cuando redactó el trabajo sobre la *Providentissimus Deus*, que aparece reproducido en el libro. Para quien ha seguido la trayectoria de la exégesis católica en estos últimos decenios, la coincidencia de las fechas no deja de llamar la atención. En efecto, aquel mismo año 73 aparecía en Francia un significativo libro en colaboración que llevaba por título *Crise du Biblisme, Chance de la Bible*.

Aquella publicación provocó una serie de artículos que abundaron en críticas a la situación exegetica contemporánea. La autocrítica de los escrituristas franceses culminó en la toma de posiciones de Grelot en la NRT, 1976 (p. 417-434; 481-511), con el significativo artículo titulado *L'Exégèse Biblique au carrefour*. Fueron también los años en que Dreyfus se lanzó a la tarea de señalar un nuevo método de *actualización bíblica* tras un primer artículo que sonaba a manifiesto de una hermenéutica bíblica, *Exégèse en Sorbonne, exégèse en Eglise* (RB, 1975, 321-359). Se diría que el profesor Casciaro sentía en sí la problemática de aquellos años cuando se lanzó el año 1973 a pensar en este libro. Eran los años en que un cierto malestar metodológico empezó a afectar a los escrituristas católicos. Ha pasado desde entonces un decenio, y nuevamente se enciende la discusión sobre el mismo tema. Ahí están, en nuestros mismos días, la polémica *Tresmontant-Grelot* en Francia y el ataque *Kelly-Brown* en Estados Unidos. Este es el contexto de preocupaciones exegeticas actuales en que se coloca como una aportación interesante la obra de Casciaro. Podría decirse que el libro de Casciaro representa en cierto sentido la reacción española ante una problemática sentida por igual en todo el mundo bíblico católico.

El trabajo de Casciaro no tiene el tono polémico de las publicaciones francesas y norteamericanas, pero el círculo de preocupaciones es muy parecido. La obra de Casciaro es serena, equilibrada, y ofrece las soluciones que han guiado su labor exegetica a lo largo de casi tres decenios de investigación y enseñanza bíblicas.

Una buena parte del libro está formado por trabajos ya publicados, bien como colaboración a GER, bien como artículos aparecidos en revistas. Esta diferencia de género literario no deja de tener su inconveniente. Un libro que se abre con una problemática interesantísima, expuesta en unas páginas llenas de vida y dominadas por una lógica interna de gran claridad y rigor, cambia frecuentemente de tono, al incluir las páginas impersonales de una colaboración de diccionario.

El valor principal del libro está en el testimonio personal. A través de todas las páginas se advierte el talante exegético de un hombre que ha tenido que señalarse su propio itinerario mental y ha tratado de mantenerlo fielmente. Y es precisamente en este aspecto del ideario exegético donde se pueden también poner algunos reparos. A mi modo de ver, hay una neta diferencia entre la parte primera, dedicada a la crítica de los métodos, y la segunda, destinada a establecer la verdadera técnica católica de la exégesis bíblica. La parte primera se distingue por una gran severidad y rigor de crítica contra los métodos de interpretación más en boga en este siglo. Por el contrario, la parte segunda es de tipo dogmático y acrítico cuando expone la doctrina sobre la razón teológica como suprema instancia exegética. Para que esta parte correspondiera a la tónica precedente hubiera sido necesario aclarar a fondo la naturaleza de la teología, sus cometidos propios y someterlos a crítica. Es sabido que, si en los métodos bíblicos precedentes ha habido desviaciones, se ha debido siempre a la adopción de puntos de partida y opciones filosóficas, sin someterlos a la adecuada crítica. La parte II, que el autor considera como la más importante, la más elaborada y original, es, inexplicablemente, la que no lleva a la correspondiente síntesis y recapitulación que tanta claridad ofrece a las exposiciones precedentes. Y esa síntesis era por demás necesaria, porque el artículo de la GER que le sirve de base se presenta en su redacción actual un poco heterogéneo y ecléctico. Bien es verdad que la conclusión que falta al final de esta parte la ofrece en el prólogo (p. 15-16). Pero en aquel lugar aparece en una forma un poco brusca, a modo de tesis que en su lugar serán expuestas y demostradas. Ahora bien, a lo largo de la parte II no se ofrece tal demostración, sino más bien la exposición de tipo dogmático a que antes aludía. Por eso, al llegar a este punto, el lector fácilmente puede pensar que la exégesis católica no pretende otra cosa sino sustituir los supuestos filosóficos no criticados de los métodos liberales por los supuestos, igualmente aceptados en forma acrítica, de la razón teológica. Esta pequeña deficiencia metodológica se ve, a mi juicio, compensada por el franco y decidido empeño del autor en orientar la exégesis católica hacia cauces de inspiración teológica y comprometidamente creyente.—A. M. ARTOLA.

F. R. AZNAR GIL, *La administración de los bienes temporales de la Iglesia. Legislación universal y particular española* (Nueva Codificación Canónica 2), Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1984, 334 p., 23,5 × 17 cm., ISBN 84-7299-186-6.

Esta obra quiere armonizar lo práctico y lo teórico, aunque su finalidad última creemos que es eminentemente práctica. En efecto, su autor pretende reunir en un solo volumen toda la normativa eclesial vigente en España sobre la administración de los bienes temporales de la Iglesia. Para ello recoge, en primer lugar, todo el contenido del Libro V del Código de Derecho Canónico de 1983. Luego sintetiza la legislación particular española, tanto la derivada de los acuerdos entre la Santa Sede y el Estado como la emanada de la Conferencia Episcopal Española o de las diócesis particulares (con tal de que haya aparecido en algún órgano oficial): para esta legislación se ha puesto como fecha inicial el año 1971, en que se celebró la Asamblea Conjunta Obispos-Sacerdotes.

Como decíamos antes, la obra tiene un carácter muy práctico, ya que en ella se encuentra sistematizada e interpretada una normativa que no siempre es fácil saber aplicar. Este es un gran valor de la obra. Pero además su autor no ha rehuído aquellas cuestiones de fondo que van saliendo al paso al hilo de su exposición. Los puntos

más debatidos los explica para que el lector los tenga en cuenta, sobre todo cuando pueden afectar a la praxis concreta. También es mérito del autor el haber sabido destacar las líneas de fondo que caracterizan esta parte del Código en comparación con el de 1917. Entre ellas destacará, aparte de la fidelidad al Vaticano II, la insistencia en el carácter social de los bienes temporales de la Iglesia (que corrige la concepción individualista de antes) y la afirmación del principio de subsidiariedad. Con todo, hay que reconocer que tales principios no siempre son aplicados con la coherencia que hubiese sido de desear.—I. CAMACHO.

XAVIER LÉON-DUFOUR, *La fracción del pan. Culto y existencia en el Nuevo Testamento* (Academia Christiana 17), Ediciones Cristiandad, Madrid 1983, 397 p., 20,5 × 13 cm., ISBN 84-7057-336-5.

El libro, que sigue el itinerario espiritual del autor (cf. p. 22), es una obra magnífica, de madurez, y cuya lectura me parece obligada tanto para los especialistas como para los interesados, en general, en el tema de los fundamentos escriturísticos e interpretación de la Eucaristía. Teniendo en cuenta los dos tipos de tradición (la cultural y la testamentaria) que se encuentran en la base de los relatos neotestamentarios sobre la Eucaristía, el autor destaca muy bien que no hay que concentrarse sólo en uno u otro de sus elementos concretos, sino que debe tenerse muy en cuenta la globalidad del relato. La primera parte de la obra estudia la práctica eucarística de las primeras comunidades cristianas, práctica que se manifiesta en «la fracción del pan» (c. 1), en «la comida del Señor» (c. 2) y en los textos evangélicos de la institución de la Eucaristía que son considerados, en una primera aproximación, desde el punto de vista sincrónico (c. 3). La segunda parte de la obra analiza diacrónicamente las tradiciones de la última Cena de Jesús, teniendo en cuenta las aportaciones de la crítica literaria. Para ello L.-D. estudia, primero, las tradiciones cultural y testamentaria que se encuentran entrelazadas en los relatos (c. 4), así como las dos orientaciones (la antioquena y la marcana) subyacentes a la tradición cultural de los relatos (c. 5). Siguen sendos análisis detallados de las palabras sobre la memoria (c. 6), sobre el pan (c. 7) y sobre la copa (c. 8), para considerar, al final, el acontecimiento histórico que está en el origen de las tradiciones y de las diversas etapas de la tradición (c. 9). En la tercera parte del libro, el autor sitúa y presenta los relatos dentro del macrocontexto en el que Marcos (c. 10), Pablo (c. 11), Lucas (c. 12) y Juan (c. 13) los situaron, pues resulta evidente que dicho contexto es clave de lectura fundamental para comprender ahora las tradiciones eucarísticas. En la parte final, L.-D. recoge los frutos de su trabajo y nos ofrece una serie de pistas para poder lograr hoy una comprensión de la Eucaristía profunda y actual a la vez: estructura relacional de los relatos, vida vivida con ritmo, acceso al mundo simbólico, dimensiones del misterio. Dos apéndices sobre las comidas solemnes judías y la cena pascual judía, así como una bibliografía selecta y un índice analítico, completan esta obra, que, aparte de algunas repeticiones inherentes al método de presentación que con acierto ha escogido el autor, destaca por su solidez científica, claridad de exposición, espíritu ecuménico y capacidad por despertar el interés del lector.—X. ALEGRE.

JUAN HUARTE OSACAR, *Evangelio y comunidad (estudio de teología paulina)*, Editorial San Esteban, Salamanca 1983, 311 p., 21,5 × 14 cm., ISBN 84-85045-2.

La lectura de Pablo desde la óptica comunitaria puede oxigenar y refrescar, como nota con razón el autor, el espíritu de muchas comunidades (cf. p. 12). Por ello su lectura actualizada de Pablo, al que Huarte conoce bien, desde esta perspectiva, resulta sugerente y enriquecedora a la vez. La obra está estructurada en tres partes. En la primera el autor comienza situándose en el ámbito o alternativa comunitaria del cristianismo actual (revaloriza las comunidades locales partiendo del esquema eclesiológico de comunión que concuerda más con la praxis eclesial de los primeros siglos y con las fuentes neotestamentarias y destaca que la Iglesia cree que la novedad del Evangelio radica en el hacer realidad la utopía humana de la convivencia como hermanos en Cristo Jesús), para remontarse luego hasta el proyecto comunitario de Pablo como una de las cristalizaciones teológicas válidas —dentro del pluralismo propio de las primeras comunidades cristianas— de la tradición cristiana inaugurada por Jesús. Huarte señala que «el derrumbamiento de Saulo significó para la Iglesia primitiva la caída estrepitosa de todos los esquemas legalistas e intransigentes» (p. 49). Por último, en una aproximación sociorreligiosa al cristianismo paulino, el autor presenta su fidelidad al Evangelio (p. ej., no arrojándose a las riendas del poder), la sociología de las comunidades paulinas y el diálogo del Evangelio con la cultura. En la segunda parte, partiendo del pluralismo de modelos comunitarios que aparece en Antioquía, Corinto, Efeso y Roma (Huarte utiliza aquí con profusión el libro de Hch, aunque no ignora la problemática que dicho libro plantea con respecto a sus datos desde una perspectiva histórica moderna), el autor presenta la autocomprensión de la Iglesia que aparece en las diversas comunidades paulinas, destacando su unidad en la diversidad. La tercera parte nos ofrece unos apuntes paulinos para una teología de la comunidad cristiana: partiendo de los pilares evangélicos que sustentan la concepción paulina de la comunidad (obediencia al evangelio como presencia liberadora de Dios y signo de gratuidad de su amor; significado fundamental del Crucificado; solidaridad radical con todos los hombres, sobre todo con los humillados), Huarte muestra cómo estos principios básicos encontraron su traducción en la edificación concreta de las comunidades paulinas. En conjunto se trata de un libro que se lee con interés y nos ofrece una buena introducción al pensamiento paulino desde una óptica actual.—X. ALEGRE.

SALVADOR MUÑOZ IGLESIAS, *Los cánticos del Evangelio de la infancia según San Lucas*, Instituto «Francisco Suárez» del C.S.I.C., Madrid 1983, 373 p., 23 × 14 cm.

Con el presente volumen inicia el autor la colección «Puer natus», dedicada a los denominados Evangelios de la infancia (Mt 1-2 y Lc 1-2). La obra está dedicada al estudio de los cánticos del Evangelio de la infancia en Lc 1-2 (Magnificat, Benedictus, Gloria y Nunc dimittis). Para ello, el autor, conocido por sus estudios especializados en el tema, tras una presentación de los problemas generales que hacen referencia a dichos cánticos (¿son de origen diverso que los textos en prosa que los enmarcan?, ¿en qué lengua fueron escritos originariamente?), pasa revista a sus antecedentes, los insertos poéticos en la narrativa bíblica del Antiguo Testamento, por ser éste un fenómeno literario frecuentísimo en la Biblia. A continuación analiza por separado



las cuestiones de crítica textual y literaria que dichos cánticos plantean, para concluir con el comentario exegético (fundamentalmente filológico-teológico, insistiendo en las raíces veterotestamentarias de los cánticos) de cada uno de ellos (sobre todo los tres primeros). Según el autor, los cánticos no reflejan una cristología evolucionada, propia de fines del siglo I, sino una más elemental —aunque, ciertamente, pospascual— muy anterior al año 70 y propia de grupos judeocristianos no influenciados por el helenismo. Los cánticos encajan perfectamente en el contexto narrativo actual y fueron escritos orgánicamente en hebreo por el autor judeocristiano del contexto en el cual están situados. El griego de Lc 1-2 es lucano por ser Lc el traductor o adaptador de dicho documento original que incorporó a su obra con los ligeros retoques que resultaron imprescindibles. Dos anexos que ofrecen diversas retraduccioncs al hebreo de los himnos analizados y una amplia bibliografía sobre el tema completan la obra, que concluye con un índice de los autores citados. La obra resulta de interés para los especialistas, que no siempre estarán de acuerdo con las conclusiones del autor, y destaca por la gran erudición de que hace gala el autor, así como por su buena bibliografía. Es un auténtico tesoro de información sobre las distintas opiniones de los especialistas sobre los temas en cuestión.—X. ALEGRE.

MAURICIO CARREZ, *Las lenguas de la Biblia (del papiro a las biblias impresas)*, Verbo Divino, Estella 1984, 120 p., 17 × 24 cm., ISBN 84-7151-379-X.

Trata aquí el autor, de una manera diáfana y amena, de esa cuestión introductoria que se refiere al *texto bíblico*. Después de unas indicaciones generales sobre la escritura antigua y los materiales en que se escribía y forma del escrito (códex o rollo), expone lo referente a las tres lenguas bíblicas —hebreo, arameo, griego— encuadradas en su ambiente histórico. En la parte final da indicaciones de cómo reconstruir el texto bíblico, y lo ilustra con variedad de ejemplos de crítica textual.

Es una introducción muy recomendable para todos los que quieran iniciarse, rápida y claramente, en los problemas que afectan al texto sagrado de la Biblia.—J. A. D.

SAN AGUSTÍN, *Obras Completas. X-Sermones (2.º) 5-16 sobre los Evangelios Sinópticos* (BAC 441), Edit. Católica, Madrid 1983, XV + 886 p., 20,5 × 13,5 cm., ISBN 84-220-1107-7.

— *Obras Completas. XXIII-Sermones (3.º) 117-183. Evangelio de San Juan, Hechos de los Apóstoles y Cartas* (BAC 443), Edit. Católica, Madrid 1983, XV + 834 p., 20,5 × 13,5 cm., ISBN 84-220-1113-1.

Ha sido un acierto de los PP. Agustinos reeditar las obras de San Agustín, pero no a modo de segunda edición, sino con el valor intrínseco de una *edición crítica* plenamente revisada, acuradamente traducida y anotada con mucho acierto. Han evitado también los encargados de la edición oprimir al lector con las notas críticas de variantes en manuscritos y ediciones antiguas. El lector a quien van dirigidas las producciones de la BAC no requiere semejantes pormenores críticos, pero quiere poseer una edición fiable, segura. Y aquí lo tiene.

La traducción del vol. X (2.º de Sermones) es de Lope Cilleruelo, Moisés M.ª Campelo, Carlos Morán y Pío Luis; los del vol. XXIII (3.º) son Amador del Fueyo y Pío

Luis. Las notas de ambos tomos son del P. Pío Luis. A ellos hay que agradecer la ingente labor que se han tomado. Basta comparar los textos castellanos de la edición anterior con los de la presente y se observará una fidelidad más precisa y sobre todo una traducción más fluida y elegante. Hemos cotejado cuidadosamente el texto latino con las traducciones y hemos notado que hay mucha precisión y exactitud, juntamente con un estilo más castellano. Es decir, ocurre con S. Agustín que su estilo, cortado muchas veces con frases lapidarias, retruécanos, juegos de palabras y otras riquezas de estilo que le son características, pierden toda su eficacia al traducirse literalmente a otra lengua. Resulta muy difícil expresar con fidelidad la mente del egregio doctor y encontrar las palabras adecuadas que conserven hasta donde sea posible la elegancia especial de su estilo. No siempre ha sido posible dar con el equilibrio requerido, pero la traducción ha logrado la fidelidad y hasta la fuerza del lenguaje, por lo menos el vigor de la frase y más que nada del pensamiento.

Ha sido también un acierto la publicación del texto latino en la parte inferior de la página. La lectura es más corrida. Van también incluidos los sermones hallados con posterioridad a la edición mignana y la exclusión de los que no son, ciertamente, del Santo Doctor.

Felicitemos cordialmente a los que trabajan en esta edición, seguramente beneficiosa para los que quieran conocer a fondo la obra de este Santo Padre de la Iglesia cuya doctrina no tiene par entre todos los escritores eclesiásticos.—FRANCISCO DE P. SOLÁ.

ERIC M. MEYERS, JAMES F. STRANGE, *Archeology, the Rabbis and Early Christianity*, SCM Press, London 1981, 207 p., 21,5 × 13,5 cm., ISBN 0-334-00013-0.

Nos encontramos ante un libro ágil, agradable y útil. Los autores pretendían tender un puente entre los estudios especializados de arqueología y los especialistas del Nuevo Testamento, generalmente más interesados en el texto y otras facetas del mundo bíblico.

Los dos autores forman un equipo interesante: uno es judío y especialista en Antiguo Testamento e historia de Israel; el otro es cristiano y se ha dedicado al Nuevo Testamento y orígenes del cristianismo; ambos son arqueólogos. Sintetizan los resultados de los hallazgos arqueológicos y epigráficos modernos para iluminar los orígenes del cristianismo y el judaísmo rabínico.

Precisamente los yacimientos arqueológicos nos acercan más que las fuentes literarias al conocimiento de Galilea (p. 31-42). Se pasa después revista a las excavaciones de Jerusalén, Nazaret y Cafarnaún (p. 48-61). La importancia de las lenguas habladas en la Palestina romana (hebreo, arameo, griego, latín) se fundamenta a base de las inscripciones funerarias y no sólo por los textos literarios (p. 62-91). Las prácticas funerarias y las ideas sobre el más allá se resumen en las p. 92-109. Se dedican sendos capítulos a las iglesias cristianas en Tierra Santa (p. 125-139) y a las sinagogas (p. 140-154), para terminar con un capítulo sugestivo sobre la importancia de la Tierra no sólo para los judíos, sino también para los judeocristianos (p. 155-165).

Las páginas 110-124 están dedicadas a gráficos, y las abundantes notas (colocadas, lamentablemente, al final, p. 177-196) muestran que la exposición aparentemente simple de los autores está muy documentada en trabajos de verdadera investigación, propios y ajenos.

Facilitan el manejo del libro un oportuno «glosario» o vocabulario de las expresiones más técnicas y un amplio índice de lugares y materias.

En conjunto, pues, un libro útil y oportuno para alumnos y profesores del Nuevo Testamento.—ANTONIO VARGAS-MACHUCA.

FRANCIS A. SULLIVAN, *Magisterium. Teaching Authority in the Catholic Church*, Gil and MacMillan, Dublín 1983, 234 p., 14 × 21,5 cm., ISBN 0-7171-1297-7.

Sullivan, conocido profesor de eclesiología de la Universidad Gregoriana, nos ofrece en este volumen un resumen de la doctrina católica sobre el magisterio papal y episcopal. Desde una base teológica tradicional y seriamente fundada, pero con apertura a los problemas actuales y a la problemática ecuménica, se abordan una serie de temas de gran relevancia: la relación del magisterio oficial y de los teólogos (sobre la base de la distinción de Santo Tomás de Aquino sobre dos tipos de magisterio y de la tesis de la Comisión Teológica Internacional); la fundamentación y forma de ejercicio de la autoridad magisterial de los obispos (a nivel individual y colegial); la infalibilidad del magisterio ordinario y extraordinario y los límites de la infalibilidad (dando relevancia al diálogo con H. Küng); el problema de la ecumenicidad de los concilios y de la distinción entre los siete primeros y los tenidos luego por separado en Occidente, etc.

Es un compendio escrito de forma clara y sintética que pretende más ofrecer una síntesis completa y sólida que aportar nuevas soluciones o planteamientos originales. Puede servir bien como libro de texto y como obra de consulta para los estudiantes.—JUAN A. ESTRADA.

FRANCESCO CAPRIGLIONE, *Il Pre-Testo Biblico*, Lunte Verlag, Innsbruck 1982, 119 p., 24 × 17 cm.

El título de la obra sugiere un estudio de tipo de crítica textual o de morfocrítica. No hay nada de eso. Es un intento de relativizar todos los absolutos interpretativos, especialmente toda forma de hermenéutica conservadora absolutizante. Se trata de un ensayo radical de descubrir el funcionamiento a que la aristocracia de las clases dominantes somete los textos, manipulando la exclusiva propiedad y el control de los mismos. De ahí el concepto de *pretexto* en el sentido peyorativo de motivo o causa simulada. Toda la ideología del autor aparece muy clara en ese concepto de *pretexto*. Con estos presupuestos emprende el autor la tarea de demostrar un claro y gigantesco caso de *pretexto* en la comprensión cristiana de los Evangelios. Centra su requisitoria en Mc, que es el texto cristiano más antiguo de la tradición evangélica. Con una erudición lo más heterogénea, se esfuerza por demostrar que Mc ha hecho un uso *pretextuoso* del AT en sus citas. Luego, el cristianismo ha seguido haciendo igualmente un uso *pretextuoso* de Mc. El rigor científico con que trabaja el autor y sus técnicas de investigación aparecerán bien por un par de citas: «La teología, como lugar pútrido de la filosofía, representa en sí misma la disolución negativa de la filosofía, es decir: su proceso de putrefacción» (p. 107). Los teólogos son llamados «beodos de espíritu divino que imparten delirantes y espirituosas lecciones sobre productos espirituales... Hay mucho que aprender de ellos sobre la fisiopatología de los productos espirituales...» Son «como alcohólicos en continua borrachera que viajan con los bolsillos llenos de botellas de whisky, que no pueden ofrecer instrucciones lúcidas y correctas sobre la química de los productos alcohólicos» (p. 106).

Tomando en serio el problema que el autor trata tan desenfadadamente, hay que reconocer que en el libro se toca un problema real de las técnicas hermenéuticas empleadas en nuestros días no sólo en el capo bíblico, sino en la interpretación de textos en general. El peligro está en crear un círculo cerrado que del texto vuelve al texto en una cierta absolutización de los fenómenos de lenguaje, sin abrirse a la realidad misma que es el objeto del saber. Se diría que la cultura actual atraviesa un período de crisis intelectual parecido al de los tiempos de Sócrates, cuando en Atenas el saber quedó reducido a la discusión política y la retórica. Lo que antiguamente era la vida intelectual como búsqueda de saberes últimos «degeneró en conversación, y el diálogo en disputa» (Zubiri), y planteó a la filosofía el problema de la existencia del *sofista*. Fue el momento en que la retórica lo invadió todo. Fue Sócrates el que atacó a los sofistas y vino a desplazar el centro de interés de la retórica a la realidad humana de la ética. Entonces cundió entre sus discípulos un nuevo anhelo de contacto con las realidades. En nuestros días no creo que el problema hermenéutico esté —como lo supone Capriglione— en la manipulación y el uso pretextuoso de los textos, sino más bien en la absolutización de los fenómenos de lenguaje, creando un círculo cerrado sin la salida de los textos a las realidades. Por eso yo iría más lejos que el autor cuando establece como la meta de la hermenéutica «comprender transformando y transformar comprendiendo» (p. 5). Mientras el trabajo hermenéutico se encierre entre palabras que significan palabras y no salte a las realidades, la hermenéutica estará levantando insuperables murallas que aíslan el lenguaje de la realidad. Y esto es particularmente grave al tratarse de la hermenéutica bíblica.—A. M. ARTOLA.

RENÉ LAURENTIN, *Les Évangiles de l'Enfance du Christ. Verité de Noël au-delà des mythes*, Desclée, París 1982, 630 p., 23,5 × 15 cm., ISBN 2-7189-0229-9.

Todo lo que significa esta magnífica obra viene a estar resumido en la portada. Una reproducción de la Natividad de Jesús, tomada del Sacramentario de San Esteban (s. X), se enmarca entre los siguientes subtítulos: «Verdad de la Navidad más allá de los mitos» y «Exégesis y semiótica, historicidad y teología».

El autor corona así un estudio iniciado hace casi tres decenios sobre la exégesis de Lucas (1-2), cuyos resultados fueron publicados, respectivamente, en 1956 y 1966. Ahora se añade la exégesis de Mateo (1-2), pero reflejando una doble perspectiva nueva. Por una parte, el florecimiento de la semiótica. Por otra, la aparición de corrientes hipercríticas que atentan contra la historicidad de los evangelios de la infancia.

La obra tiene, por una parte, gran lógica interna. Por otra, sin embargo, es de extremada complicación. De ahí que el mismo autor sugiera en el prólogo diversos tipos de lectura, de acuerdo con la mayor o menor preparación del lector. La metodología seguida comienza con la crítica, por separado, de Lucas y Mateo, según el esquema siguiente: crítica textual, crítica literaria y análisis semiótico. A continuación se pasa a la comparación de las mutuas concordancias y discrepancias como base al estudio sobre la historicidad de los diversos episodios narrados por Lucas desde el entusiasmo de Pentecostés y por Mateo desde la perspectiva de unas comunidades perseguidas. Ponderada atención se otorga al estudio de las genealogías y al de la concepción virginal de Jesús, como temas particularmente difíciles.

La conclusión del autor es múltiple. Los relatos de la infancia son historia de acontecimientos ocurridos en la «noche y niebla» de una infancia oscura que fue

descubierta y expresada por la comunidad judeocristiana. El estilo narrativo desborda por su originalidad los géneros literarios de la época, tanto por su riqueza significativa como por su proyección teológica. Ambas cosas sólo son posibles desde una perspectiva de fe, porque sólo el Espíritu de Dios es la última clave de comprensión del misterio.

Como puede verse, se trata en el fondo de la exposición de tesis de la tradición cristiana. La novedad del autor está en el estudio exhaustivo de las fuentes y en la metodología seguida, donde se unen el rigor exegético, el entusiasmo religioso y la claridad expositiva. El despliegue de conocimientos es admirable. Lo mismo se diga del aparato bibliográfico, leído a conciencia y frecuentemente evaluado sintéticamente, como de los índices de todo tipo que acompañan al texto.

Es posible que algún que otro punto dará que pensar y hablar a los especialistas en el tema. El conjunto, sin embargo, es muy positivo. Con esta obra se tendrá que contar en el futuro para el ulterior estudio de los Evangelios de la Infancia.—MANUEL ALCALÁ.

EMILIEEN LAMIRANDE, *Paulin de Milan et la «Vita Ambrosii»*. *Aspects de la religion sous le Bas-Empire* («Recherches» 30), Desclée/Bellarmin, Paris-Tournai/Montréal 1983, 206 p., 16 × 24 cm., ISBN 2-89007-472-2.

El diácono Paulino de Nola, por encargo de San Agustín, escribió la vida de su maestro San Ambrosio. Se inspiró en las biografías de San Pablo, ermitaño, escrita por San Jerónimo; en la de San Martín de Tours, redactada por Sulpicio Severo, y en la de San Antonio abad, por San Atanasio.

Todas estas vidas, más que un interés histórico, tuvieron una finalidad pastoral: la de edificar a sus lectores. Por ello algunas de sus afirmaciones no deben ser consideradas como testimonios ciertos de unos hechos concretos. Esto vale especialmente en el terreno de lo maravilloso y sobrenatural. En cada caso será necesaria una serena crítica. Por lo que se refiere a esta vida conviene recordar que su autor había conocido al santo personalmente y que su obra iba dirigida a quienes también le habían visto y oído. Más aún, no existe sospecha de que pretendiera engañar a nadie.

El autor de este estudio quiere revelarnos el mundo cristiano que aparece reflejado en esta vida. No es, pues, una biografía científica de San Ambrosio, sino una panorámica religioso-cultural de aquellos momentos. Este aspecto es original; nadie antes había enfocado el problema bajo este ángulo de vista, si bien existían algunos estudios parciales del mismo tema.

Se inicia la exposición con una noticia biobibliográfica sobre Paulino y su obra; su amplitud y exhaustividad son garantía de la objetividad de su exposición posterior. A continuación traduce al francés el texto de la vida de Ambrosio, añadiéndole tan sólo aquellas anotaciones absolutamente necesarias para su intelección.

Puede proceder así al estudio propiamente dicho de la sociedad cristiana tal cual aparece a lo largo de las páginas de la no muy larga vida. Aparece una Iglesia fuertemente institucionalizada y asentada: con una clara jerarquía, una comunidad que desarrolla su vida religiosa en templos y mediante una liturgia ya muy evolucionada.

El autor cree que el *Libellus* a Zosimo es obra del mismo Paulino; su contenido le permite ampliar la visión de la comunidad eclesial, incluyendo en ella la sede romana con su obispo.

Después de este a modo de *excursus* vuelve de nuevo el autor al texto de la vida y estructura algunos de los temas más importantes: relaciones Iglesia y Estado —sim-

bolizados en las actuaciones de Ambrosio y el emperador, la realidad actuante de la herejía arriana, la convivencia con el mundo judío y los últimos restos del paganismo oficial—. Ambrosio aparece inflexible y con unas características que preludian el próximo inicio del medioevo. En cambio, no se halla en esta vida un marcado acento misional.

Capítulos propios vienen consagrados a la exposición y estudio de algunas facetas importantes: la presencia de lo maravilloso, en el que se enjuician el «milagro» de las ovejas, el de la transfiguración de Ambrosio y el de la resurrección de un niño. Otros capítulos consideran lo que en aquel momento se pensaba sobre las desgracias como castigos de pecados y crímenes, sobre las intervenciones diabólicas, sobre el culto a los mártires —con la constatación de sus diversos aspectos—, para concluir con el capítulo consagrado a un esbozo de la personalidad del santo biografiado.

Por su concepción y por la gran riqueza de materiales acumulados prestará este estudio una buena ayuda a los historiadores de este período de la historia de la Iglesia.—ANTONI BORRÁS.

KARL RAHNER, *Schriften zur Theologie. Bd. 16. Humane Gesellschaft und Kirche von morgen*, Benziger Verlag, Einsiedeln 1984, 452 p., 21 × 13,5 cm., ISBN 3-545-22100-8.

Este tomo de los *Schriften*, cuya traducción al castellano se interrumpió en el tomo VII, vino a coincidir, prácticamente, con el ochenta cumpleaños de Rahner y muy pocas semanas después, con su muerte. Ya el autor, a semejanza con el tomo 14, se preguntaba en el prólogo si este volumen sería el último. Desgraciadamente, lo ha sido.

Está dedicado a la sociedad humana y a la Iglesia del futuro. Junto a cuestiones actuales y vivas como la utopía y la realidad, las dimensiones teológicas de la paz y el futuro de Europa, hay un breve pero significativo apartado dedicado a cuestiones ecuménicas. Recuérdese que el tomo 100 de *Quaestiones Disputatae*, escrito en colaboración con Fries, mereció de Ratzinger la desconcertante calificación de «acrobacia teológica que, desgraciadamente, no se sostiene en la realidad». Hay otro apartado sobre la Iglesia del futuro y escritos de espiritualidad sobre cuestiones tan antiguas como la adoración al Santísimo o el culto a María.

La sistematización de todas estas cuestiones es más formal que intrínseca. Como en la mayoría de los volúmenes anteriores de los *Escritos*, se han recogido en éste colaboraciones diversas que han ido surgiendo por motivos y en ocasiones distintas. Pero en cada una de las cuestiones, la reflexión de Rahner, que arranca a veces de una situación no excesivamente importante, a través de una reflexión muy rica en sugerencias y en profundidad, nos lleva al corazón de cuestiones de vital importancia en la teología.

Encontramos en los escritos de Rahner —también y expresamente en este volumen— un espíritu animoso frente al futuro. La humanísima presentación, por ejemplo, en que ha conjugado el humor lúcido con la audacia pastoral de la «imperecedera actualidad del Papado» nos muestra algunas de las que han sido características constantes en Rahner. Cuantos desempeñan alguna responsabilidad en la Iglesia, teólogos y creyentes de a pie, podemos enriquecernos con los escritos de Rahner. Nos entregó en ellos también el talante animoso de una fe robusta que no busca resguardarse del futuro.—JUAN GARCÍA PÉREZ.

PATRICK VERSPIEREN, *Face à celui qui meurt*. (Euthanasie, Acharnement thérapeutique, Accompagnement), Desclée de Brouwer, Paris 1984, 204 p., 14 × 22 cm., ISBN 2-220-02524-1.

El autor es ampliamente conocido por su ya relativamente larga dedicación al estudio de las implicaciones mutuas entre Ética y Medicina. Actualmente es Director del Centro Laennec de París y profesor de Ética biomédica.

En esta obra ha reasumido y reelaborado algunos de los ya numerosos artículos que ha publicado a lo largo de los últimos años en revistas tales como *Laennec*, *Projet*, *Études* o en la *Encyclopaedia Universalis*. Dividido en cuatro partes, va exponiendo reflexiones varias sobre el llamado encarnizamiento terapéutico, el tratamiento del dolor, la eutanasia o el acompañamiento a los moribundos.

Los escritos de Verspieren son citados con frecuencia en las publicaciones castellanas relacionadas con esos temas tratados. Confluyen en estas páginas una serena claridad de doctrina con una amplia experiencia, también desde el lado de la medicina. Todo ello va discurriendo por un estilo sobrio que aporta reconfortantes sugerencias y que ha recogido no poco del sentir humano sobre algo tan estremecedor como es el dolor y la muerte.

No pocas de las realizaciones pioneras en el extranjero, que vuelven a aparecer en las páginas de Verspieren, requieren en España un impulso decisivo. Pensemos, por ejemplo, en las Unidades de Tratamiento del Dolor, en el St. Christopher's Hospice de Londres, en el acompañamiento a los desahuciados y moribundos, en la dosificación personalizada de calmantes. Nos parece que la lectura de estas páginas resultará muy útil no sólo al personal médico, sino a cuantos tienen que relacionarse más o menos asiduamente con enfermos de gravedad (y en esta categoría estamos incluidos de alguna manera todos). Saludáramos como algo muy oportuno una traducción de este libro al castellano para hacerlo asequible a un círculo más amplio de lectores.—J. GARCÍA PÉREZ.

JOSEF FINKENZELLER, *Grundkurs Gotteslehre*, Herder Verlag, Freiburg i. Br., 160 p., 21 × 19 cm., ISBN 3-451-20250-6.

Este libro forma parte de una colección de Herder de cursos fundamentales. Alguno de ellos, sobre moral, ha sido ya recensionado en esta misma revista. Presenta este volumen una doble vertiente que es muy de apreciar y agradecer. Porque se percibe en el autor un conocimiento vasto y actualizado de las corrientes de la teología actual y sus planteamientos en determinadas cuestiones y autores característicos. Y se ofrece ese material, estructurado en síntesis muy clara, en un lenguaje muy asequible.

Dividido en cuatro partes, recoge la primera las representaciones de Dios desde el punto de vista de historia de las religiones (la esencia de la religión y del acto religioso, las formas concretas de lo sagrado, la concepción que de Dios tenían romanos y griegos, el Dios —o los dioses— de la mitología y la filosofía). La parte segunda está dedicada al Dios del AT y NT (el Dios Unico, Dios Personal, Dios Trascendente y el Dios de Jesucristo). La parte tercera trata la doctrina cristiana de la Trinidad, y en la parte cuarta se recogen las tendencias más significativas del ateísmo de los siglos XIX y XX.

Se ha reunido un amplio caudal de conocimientos exegéticos, dogmáticos, filosóficos y de historia de las religiones. Se hacen asequibles una serie de expresiones teológicas que provienen del nivel especializado. Se marca con claridad el camino de la reflexión y se hace posible así una profundización, seria y actualizada, sobre la eterna cuestión de Dios. La sistematización ordenada tiene una cierta primacía sobre las cuestiones existenciales, como puede advertirse, por ejemplo, en el orden seguido en la exposición. Sólo al final aparecen las llamadas «pruebas» de la existencia de Dios, con un breve apéndice sobre el problema del mal.

Nos parece que sería un acierto la traducción de este libro. Constituye un material amplio, variado y asequible para la reflexión, en diversos niveles, de no pocos creyentes.—JUAN GARCÍA PÉREZ.

MIGUEL NICOLAU, *Iniciación a la teología*, Estudio Teológico de San Ildefonso, Toledo 1984, 206 p., 23,5 × 16 cm., ISBN 84-398-1825-4.

El padre Nicolau, veterano profesor de introducción a la teología, reúne en este volumen y da consistencia orgánica a numerosos trabajos parciales publicados sobre la materia. Cuatro grandes partes la dividen: la primera precisa la naturaleza y fuentes de la teología (revelación, tradición, magisterio); la segunda, bajo el título «La reflexión teológica», se refiere a la teología «especulativa» e incluye una amplia fundamentación de la autoridad de Santo Tomás; en la tercera se detallan aspectos de los estudios de teología, la noción y método de teología fundamental y la relación unidad-pluralidad; la cuarta, por último, analiza el recíproco influjo entre teología y vida espiritual.

La finalidad didáctica de la obra se patentiza en el meritorio esfuerzo que ha hecho el autor por la claridad de la exposición, la ordenación de los materiales y la firmeza de los puntos de vista que desea inculcar. El padre Nicolau muestra también aquella abundancia de información —en sus fuentes, en la bibliografía citada— que denota una mirada atenta en el ejercicio de su largo magisterio. Pero, reconocido esto en justicia, es preciso referirse también a los numerosos interrogantes y reservas que provoca la lectura del libro.

Dos rasgos básicos lo caracterizan: su fijación en un esquema neoescolástico y su extremada sensibilidad («Hellhörigkeit», diría un germano) para el argumento de autoridad, especialmente cuando ésta es la del magisterio de la Iglesia. El primer punto se pone de manifiesto no sólo en la importancia asignada a Santo Tomás (se le dedica un capítulo aparte, se presenta el esquema de contenidos de toda la *Summa Theologica*), sino en todos los enfoques, valoraciones y terminologías usadas: algo que llega a constituir una mentalidad claramente dominante. Consecuencia o expresión de ello es que, aunque se cite y maneje el Vaticano II, la postura real del autor gravita hacia Trento y el Vaticano I, concilio este último que adquiere extraordinario relieve en la exposición. Creo que si el Vaticano II hubiese sido realmente asimilado por el autor, no hubiera éste podido afirmar con tanta soltura, basándose en tratadistas antiguos «De fontibus Revelationis» y en la *Humani Generis*, que «hablar de Escritura y Tradición como de dos fuentes... es una manera legítima de hablar. Pero será más o menos oportuno, según tiempos y lugares» (23), yuxtaponiendo a esta observación DV 9, que precisamente asienta el «*ex eadem* divina scaturigine promanantes», e ignorando DV 10, «*Sacra Traditio et Sacra Scriptura unum* verbi Dei sacrum depositum constituunt» y todos los conflictos que llevaron



al rechazo del esquema originario de esta constitución, en gran parte por mantener el principio de la doble fuente. En cuanto al criterio de autoridad, también está presente por todas partes: la argumentación preferida y el apoyo más sólido se buscan, sin más cuestionamiento, en citas de Padres y, más aún, del magisterio eclesiástico, de tal manera que no pocas veces lo que se ofrece a la consideración del lector-alumno es una retahíla de fichas que saltan épocas y contextos sin mayor preocupación. Un exponente de ello es que a los estudios de teología no se dedique más atención que una extensa glosa de la *Optatam totius* y de la *Sapientia christiana*, los dos documentos reguladores de los mismos.

Aparte de objeciones fundamentales al enfoque general, quisiera señalar, en aspectos de detalle, la insuficiencia de una visión que en ningún momento conecta la teología con otros saberes, inquietudes o tareas humanas, ni con realidades sociales, con lo que la aísla como fenómeno intelectual y como cuestión de unos hombres necesariamente situados en el tiempo y en el espacio; que incluso para referirse a su vinculación y dimensión eclesial se limita a transcribir un párrafo del discurso de Juan Pablo II en Salamanca (27). El concepto de ciencia con el que se confronta a la teología, básicamente aristotélico (16), nada sabe de las averiguaciones e impugnaciones de la moderna teoría de las ciencias. La noción de teología fundamental, bajo nombre cambiado, no va más allá de la apologética clásica. Totalmente ausentes están cualquier elemento crítico o la confrontación con sectores como el ateísmo, el secularismo, los «maestros de la sospecha»... De otras teologías cristianas no aparece más mención que al aludir al enfoque ecuménico de los estudios recomendado por los documentos antes citados; se prescinde de reseñar nombres de teólogos recientes o actuales y corrientes teológicas significadas de nuestro siglo.

En fin, éste es un libro que hubiera tenido su lugar y su coherencia hace algunos decenios, pero no me parece que en su conjunto pueda contribuir satisfactoriamente a lo que hoy se esperaría de una introducción a la teología y a lo que esta compleja y arriesgada ocupación con el discurso de la fe exige. El padre Nicolau ha tenido la honestidad de citar en las notas autores y trabajos «para quienes... quisieran conocer otros autores u ocuparse de posturas suplementarias» (10). Pero desde luego él no ha manejado esos autores, ni ha dialogado con esas posturas, ni parece caer en la cuenta de que en muchos casos no se trata de posturas «suplementarias» fácilmente concordables con la suya a modo de apéndice, sino que son, si se atendiera a ellas, verdaderamente minadoras de su posición y planteamientos. El caso más patente puede ser los citados a propósito de la teoría del lenguaje y hermenéutica (152, n. 35a). Los autores que realmente han conformado su pensamiento llegan hasta los bordes de los años sesenta. No es éste un libro anticuado: es un libro que ha nacido antiguo. Y creo que la teología, y quienes se aproximan a ella, merecen otra cosa.—José J. ALEMANY.

RICHARD SCHAEFFLER, *Religionsphilosophie*, Karl Alber, Freiburg-München 1983, 278 p., 20,5 × 13 cm., ISBN 3-495-47490-0.

La pertenencia de este libro a una serie de volúmenes publicados bajo el título colectivo de «Handbuch Philosophie» determina su orientación; y el autor se extiende en explicar por qué, entre las varias alternativas de enfoque de una filosofía de la religión, ha escogido la que él describe como «ilustrar ejemplarmente algunos cuestionamientos que en diversos períodos de la historia de esta disciplina han guiado la interpretación y valoración filosóficas de fenómenos religiosos». Tal propósito se

completa con el señalamiento de pistas de respuesta pretéritas y actuales a las cuestiones propuestas, y con la indicación de métodos adecuados para que aquellos intentos de respuesta conduzcan a los posibles resultados. La exposición une así el criterio histórico-cronológico con el tipificador-taxonómico, para presentar las siguientes modalidades: filosofía de la religión como crítica de una «conciencia preracional», como transformación de la religión en filosofía y sobre la base de una teología filosófica; por último, la fenomenología de la religión y la confrontación con la filosofía analítica del lenguaje. Un capítulo final ofrece una valoración crítica retrospectiva y una visión sistemática prospectiva del conjunto de tipos, respuestas y métodos tratados. Schaeffler se adelanta a dar la razón a quienes echen de menos en su obra determinados autores, corrientes o enumeraciones de la plural diversidad de fenómenos religiosos. Pero su trabajo, dentro de los límites que impone la orientación adoptada, une rigor teórico, claridad didáctica, valor informativo y riqueza de sugerencias para que el lector prolongue por su cuenta las reflexiones en que aquí se le inicia.— José J. ALEMANY.

HEINRICH FRIES, FRITZ KÖSTER, FRANZ WOLFINGER (Hrsg.), *Jesus in den Weltreligionen* (Kirche und Religionen - Begegnung und Dialog, Band 1), EOS Verlag, St. Ottilien 1981, 190 p., 19 × 115 cm., ISBN 3-88096-191-3.

— *Heil in den Religionen und im Christentum* (Kirche und Religionen - Begegnung und Dialog, Band 2), EOS Verlag, St. Ottilien 1982, 280 p., 19 × 11,5 cm., ISBN 3-88096-172-7.

— *Warum Mission? Theologische Motive in der Missionsgeschichte der Neuzeit* (Kirche und Religionen - Begegnung und Dialog, Band 3), Teilband 1: Geschichte - Gestalten - Modelle. 310 p. Teilband 2: Ereignisse und Themen der Gegenwart. 319 p. 19 × 11,5 cm., EOS Verlag, St. Ottilien 1984, ISBN 3188096-371-1 y 3-88096-372-X.

El «Katholisches Institut für missionstheologische Grundlagerecherche» de Munich inicia con estos tomos la serie de sus publicaciones. Ellas quieren ser reflejo y exponente de la tarea que el Instituto asume: investigar las bases teológicas, socioculturales y antropológicas de una teología de la misión y favorecer el conocimiento y el diálogo entre el cristianismo y otras posturas y concepciones religiosas. Los tomos, de agradable presentación y cómodo manejo, contienen conferencias o clases dictadas por los colaboradores del Instituto en diferentes lugares y ocasiones. Este origen condiciona lógicamente la extensión, tono y otras características de los trabajos. Se trata de exposiciones compactas, sintéticas, a veces casi sumarias, bien informadas y elaboradas con pedagógica claridad. No faltan las referencias bibliográficas mínimas, y en conjunto las obras sirven adecuadamente a la finalidad que se proponen en orden a la fundamentación teológica, el fomento del diálogo y el apoyo a la labor misionera.

El primer tomo presenta la visión que sobre Jesús tienen diversas religiones, aunque el capítulo sobre «Jesús y los movimientos de liberación», de tonos más bien conservadores, desborda en realidad este esquema, como su mismo autor confiesa. Respecto de los demás, se tiene en cuenta a veces el concepto y estudio de Jesús llevado a cabo por algunos de sus representantes asomándose, por decirlo así, por encima de las fronteras de su propia religión, a veces la atención que determinados elementos definitorios de éstas prestan, más o menos explícitamente, a la figura de Jesús. De forma similar recoge el segundo tomo la noción y oferta de salvación en las religiones, y también aquí hay un capítulo inesperado sobre los cristianos anó-

nimos. El doble tomo tercero contiene tanto enfoques históricos como sistemáticos del tema de la misión; aunque no faltan valiosos aportes a la reflexión, se echa de menos un estudio que afrontara directamente y teniendo en cuenta la situación teológica actual, la pregunta del título: «¿por qué la misión?».—JOSÉ J. ALEMANY.

ROBERTO OSCULATI, *Schleiermacher: l'uomo, il pensatore, il cristiano*, Queriniana, Brescia 1980, 435 p., 23 × 15 cm.

El autor califica su obra de «biografía intelectual», y esta acertada designación sugiere ya la orientación de la misma. En el libro se atiende, en efecto, tanto a los datos que conformaron la vida y actuación del significado teólogo como a la génesis y contenidos de su legado intelectual. Para llevar a cabo este trabajo, Osculati ha optado por una división del material en ocho partes: las cinco primeras ponen el acento en lo biográfico, mientras que las tres últimas realizan un examen sistemático, respectivamente, del pensamiento filosófico y teológico y de la predicación de Schleiermacher. Como en la sección biográfica se incluyen presentaciones y resúmenes de algunas obras de éste, la división de materias no es, ni puede ser, totalmente neta, y se da lugar a algunas reiteraciones. Pero el libro muestra un profundo y detallado conocimiento de aquella atrayente figura de la cultura protestante reciente, a la que alguien tan libre de sospecha como Karl Barth pudo denominar «el Santo Padre del siglo XIX»; un pensador netamente moderno en su forma de afrontar los problemas con que se encontró y cuyos puntos de vista no pueden soslayarse en nuestra propia atención a temas que siguen siendo actuales. Nos felicitamos, pues, por la aparición de este orientador estudio complejo.—JOSÉ J. ALEMANY.

CYRIL J. BARBER, *Introduction to Theological Research*, Moody Press, Chicago 1982, 184 p., 23 × 15 cm., ISBN 08024-4134-3.

Una finalidad eminentemente práctica preside la elaboración de este libro, compuesto por un bibliotecario con experiencia en preguntas de estudiantes desorientados. Surgido de un curso sobre el tema, el libro conserva mucho de lo que estaba destinado a hacerlo ameno en su exposición oral: está salpicado de anécdotas, y cada «lección» va seguida de algunas tareas a realizar por el alumno, llamado a familiarizarse en la selva de los recursos bibliográficos. Sucesivamente, y sin excepción con referencia a obras escritas en o traducidas al inglés, se presentan enciclopedias, diccionarios y léxicos generales o especializados, concordancias, elencos bibliográficos, catálogos de bibliotecas, registros de tesis y cuanto material puede ser tomado en consideración en esta área. Respecto de todos ellos se ofrecen normas orientadoras para su uso. Probablemente era más útil el curso y la contemplación y manejo directos de las obras citadas, bajo la dirección del profesor, que la lectura de este libro: la posible ausencia de aquéllas y la consiguiente diferencia de provecho se intenta compensar con la inclusión de abundantes páginas facsimiles de muchas de las obras de consulta explicadas. En nuestros ambientes académicos, el libro puede prestar un servicio más a profesores de introducción a la teología o metodología teológica que a los mismos estudiantes directamente.—JOSÉ J. ALEMANY.

MANFRED LURKER (Hrsg.), *Wörterbuch der Symbolik*, A. Kröner, Stuttgart 1983, 800 p., 18 × 11 cm., ISBN 3-520-46402-0.

Cuatro áreas principales abarca este diccionario en sus artículos, que comienzan con *Abbild* y terminan con *Zypresse*: Conceptos, ciencias, culturas, religiones y corrientes del espíritu que resultan de relevancia para el simbolismo; pensadores, poetas y artistas en cuya obra lo simbólico desempeña un especial papel; campos simbólicos (fecundidad, vida, triunfo...) y portadores de símbolos (figuras mitológicas, dioses, personificaciones...); por último, símbolos individualizados (gallo, ojo, pez...). Esta nueva edición ha recibido la considerable ampliación de 250 artículos. Tanto ellos como los que constituían la primera están provistos de mínimas referencias bibliográficas. El elevado número de colaboradores (52) explica las diferencias en el criterio de exposición, orientación y «densidad simbólica» de las diversas aportaciones; el editor ha renunciado, consciente y acertadamente, a cualquier intento de armonización. Un registro explica al fin el significado de términos técnicos, especialmente grecismos y latinismos. El conjunto constituye una útil obra de consulta dentro de este vasto y pluriforme campo.—JOSÉ J. ALEMANY.

ERIC C. RUST, *Religion, Revelation and Reason*, Mercer University Press, Macon 1981, 186 p., 23,5 × 15,5 cm., ISBN 0-86554-006-3.

El teólogo baptista E. C. Rust ha compuesto un libro que puede ser considerado como un manual de filosofía de la religión. Sus páginas no contienen especiales novedades ni planteamientos originales en la materia, pero sí una síntesis cuidadosa por la que desfilan, al compás de la presentación valorada de sus posturas, nombres ineludibles como los de Schleiermacher y Tillich, Ott y Ramsey, Kant y Whitehead. Rust analiza el papel de la razón y el sentimiento en la vivencia religiosa; estudia críticamente las pruebas clásicas teístas para concluir su insuficiencia lógica y, consiguientemente, su menguada fuerza coercitiva: la fe en Dios no dependería de ellas, sino que sería más bien cuestión de un *insight* eventualmente confirmado por la operación racional. Señala la función de mitos y modelos como estructuras auxiliares de la dimensión cognitiva de la revelación y los problemas que al pensamiento religioso le surgen desde las constataciones científico-naturales (creación, evolución) y desde la misma constitución del ser humano (libertad-determinismo, alma-cuerpo). Su último capítulo afronta el problema del mal, para el que explora las respuestas desde el panteísmo y desde el monoteísmo radical.—JOSÉ J. ALEMANY.

MARC MICHEL, *La théologie aux prises avec la culture. De Schleiermacher à Tillich* (Cogitatio fidei, 113), Cerf, Paris 1982, 338 p., 21,5 × 13,5 cm., ISBN 2-204-01769-8.

El concepto de cultura, que desempeña un papel central en este estudio, debe ser tomado con tanta amplitud como lo hace el mismo Tillich en su definición: «la culminación de todas las funciones orientadas hacia lo real». Asumir esta acepción evitará al lector la posible decepción causada por una inteligencia del término más

restrictiva, en el sentido de acumulación de conocimientos o de conjunto de expresiones de una determinada civilización. Así, lo que está en juego en este capítulo de teología protestante que traza Michel es la probabilidad o inviabilidad de una interpretación del cristianismo en función de instancias ofrecidas por la realidad: en pocas palabras, la plausibilidad de una «teología de la mediación». Tillich ha seguido resueltamente ese camino, que fuera también el de Schleiermacher. El autor se centra, pues, en la postura del primero, del que presenta y comenta largamente un texto inédito: 72 tesis de 1913, a las que Michel da gran importancia como eslabón para reconstruir el proceso del pensamiento tillichiano a este respecto. Desde Tillich surge retrospectivamente la pregunta por Schleiermacher, que ofrece ocasión tanto para la exposición de los dos *loci* clásicos de éste (las *Reden* y la *Glaubenslehre*) como para una continua comparación entre ambos teólogos. Barth, por su parte, aparece como un islote en esta corriente de (relativa) homogeneidad: su famoso viraje apunta a la alternativa contraria. Michel reseña sucintamente la crítica barthiana a Schleiermacher; el panorama hubiera quedado más completo si a los tres testimonios críticos escogidos entre las obras del dogmático de Basilea se hubieran añadido dos textos que significativamente constituyen el inicio y el fin de la actividad docente y publicística de Barth: su curso sobre Schleiermacher en Göttingen (1923-1924), que marca su inauguración como profesor, y el resonante posfacio al *Schleiermacher-Auswahl* (Siebenstern 113/114) de 1968 el mismo día de su muerte. Ambos documentan hasta qué punto Barth, con todo su distanciamiento de su gran antepasado teológico, estaba, sin embargo, obsesionado por el diálogo con él. En fin, el autor dedica atención a la teología sistemática de Tillich, considerada como «la coronación de la teología de la cultura, o esta última como el prolegómeno de la primera» (229), y consagra un capítulo a la cristología y soteriología como corazón y expresión suprema de una teología entendida como búsqueda de la dimensión de profundidad de la «razón ontológica», donde la mediación entre razón y revelación alcanza su plenificación y su desbordamiento. Once proposiciones resumen como conclusión las características de una teología eminentemente apologética, provisional, responsoria y sin duda valiosa para afrontar las perennes cuestiones que el hombre actual plantea a la revelación.—JOSÉ J. ALEMANY.

KARL LEHMANN, *Signale der Zeit - Spuren des Heils*, Herder, Freiburg 1983, 184 p., 20,5 × 12 cm., ISBN 3-451-20026-0.

El conocido dogmático y actual obispo de Maguncia coloca bajo la referencia a los «signos de los tiempos» la publicación reunida de una serie de trabajos de origen dispar. La mitad de ellos habían conocido ya una publicación previa en otros lugares. Sólo remotamente pueden ponerse en relación los temas aquí tratados con el aludido tópico teológico, al menos tomado éste en todo el rigor del término. Lo que sí es cierto es que todos ellos se refieren a cuestiones fronterizas en el contexto de polaridades como Iglesia-mundo, cristianismo-otras religiones, Iglesia católica-confesiones cristianas, historia-salvación. Algunos tienen orientación más marcadamente pastoral («Caritas en la comunidad»); otros presentan un nivel teológico más técnico. El hecho de que en la mayoría de ellos se trate de conferencias o intervenciones ante públicos variados y en ningún caso especializados en teología determina, evidentemente, tono, estilo y enfoque de los distintos trabajos.—JOSÉ J. ALEMANY.

MARÍA CRISTINA LAURENZI, *Esperienza e rivelazione. La ricerca del giovane Barth (1909-1921)* (Dabar, 3), Marietti, Casale Monferrato 1983, 195 p., 22 × 16,5 cm., ISBN 88-211-6755-0.

No es fácil encontrarse con una exposición sistemática, precisa y circunstanciada de la génesis de la teología barthiana en los años precedentes a la eclosión pública que supuso la *Carta a los Romanos*. Existen, evidentemente, monografías que iluminan tal o cual punto o que ponen más el acento en lo biográfico que en la formación de un pensamiento. Pero si en algún autor resulta injusto —y casi imposible— separar ambos aspectos, ése es Barth. Lo sugestivo en la orientación escogida por M. C. Laurenzi es poner de relieve hasta qué punto vida y obra, experiencia y pensamiento, incidencias y posturas se relacionan y condicionan mutuamente en estos años que constituyen, sí, el preámbulo y umbral de la gran obra teológica posterior, pero que en sí mismos ya ostentan rasgos de peculiar y densa intensidad. El recorrido, ajustado a un esquema cronológico, comienza encontrando a Barth como vicario en Ginebra, y lo abandona a raíz de la segunda edición de su *Römerbrief*. Un tiempo que permite rastrear la herencia recibida de la teología liberal; señalar los contactos enriquecedores primero y luego objeto de crítica con el socialismo religioso, así como las experiencias con los trabajadores de Safenwil; analizar sermones y conferencias en que el empeño pastoral adquiere dimensiones sociopolíticas; verificar la importancia de los acontecimientos de 1914, y asistir al surgimiento de una teología que se propone seguir nuevos rumbos. La autora, conocida por otros trabajos referidos al mismo período y ámbito teológico, destaca por su excelente información y capacidad de síntesis. Un importante capítulo de la teología reciente cobra vida en estas páginas con todo su frescor, su compleja configuración y el potencial interperante que ha conservado hasta nuestros días.—JOSÉ J. ALEMANY.

HANS WALDENFELS (Hrsg.), *Theologen der Dritten Welt. Elf biographische Skizzen aus Afrika, Asien und Lateinamerika* (Beck'sche Schwarze Reihe, Band 260), C. H. Beck, München 1982, 198 p., 18 × 11,5 cm., ISBN 3-406-08460-5.

Esta pequeña galería de retratos es, más que nada, testimonio del trabajo teológico y del compromiso cristiano de algunos hombres entre los muchos que asumen tales tareas, afirmando al mismo tiempo su irrenunciable pertenencia a sus propias culturas, en este caso extraeuropeas. La mayoría han absorbido elementos de formación en los países llamados occidentales, pero tales perspectivas no les han impedido su propia identidad, sino, por el contrario, les han provocado a tomar nueva conciencia de ella. Ello les ha permitido asegurar un valioso y no siempre fácil servicio en las iglesias y comunidades cristianas de aquellos países. H. Waldenfels es laudablemente consciente de la inadecuación de la designación «teólogos del tercer mundo», que, una vez más, sitúa al «primer mundo» en el centro de la óptica, y define al resto sólo por referencia a él. Los esbozos contienen aspectos biográficos y una síntesis de las posturas teológicas de los autores comentados. Es de agradecer esta presentación, incluso cuando la demanda real de la misma no puede considerarse acuciante: de los once autores mencionados sólo los nombres de tres de ellos (J. Míguez Bonino, L. Boff, S. Torres) cuentan con resonancia entre nosotros, si bien en distinto grado.

Los demás son perfectamente desconocidos para la generalidad: pero tanto más interesante es precisamente tener, gracias a este librito, noticias de su existencia y labor teológica.—JOSÉ J. ALEMANY.

- C. DANIEL BATSON, W. LARRY VENTIS, *The Religious Experience. A social-psychological perspective*, Oxford University Press, New York 1982, 356 p., 23 × 15,5 cm., ISBN 0-19-503030-2.

Reconociendo la extrema complejidad de la experiencia religiosa, esta obra se propone aplicar el método científico establecido por la psicología social para aproximarse a aquélla. Tal tarea comprende dos aspectos básicos: a) desarrollo de teorías basadas en observaciones empíricas y b) comprobación de esas teorías por medio de ulteriores observaciones empíricas. Terreno de análisis y observación es la presencia del factor religioso en la vida del individuo, no la dimensión social o colectiva del mismo. Los autores reconocen su perspectiva selectiva en la utilización de métodos y apoyos bibliográficos, pero también afirman que este horizonte restringido les ha resultado de hecho positivo y funcional en su trabajo.

El libro se divide en dos grandes partes: la primera intenta establecer la naturaleza de la experiencia religiosa en sus fuentes sociales, su recreación personal diversificada y algunos factores que la favorecen condicionadamente: droga, meditación, lenguaje religioso. La segunda parte extrae consecuencias y las plantea en forma de interrogantes alternativos (por ejemplo, «¿amor fraterno o búsqueda de sí mismo?»). Una importante bibliografía, valorada en el transcurso de la exposición, complementa la obra, que abunda en aspectos positivamente iluminadores respecto del tema tratado. Más aún que los psicólogos, teólogos y pastoralistas podrían beneficiarse de ellos.—JOSÉ J. ALEMANY.

- HORST BÜRKLE, GERHOLD BECKER (Hrsg.), *Communicatio Fidei. Festschrift für Eugen Biser zum 65. Geburtstag*, Fr. Pustet, Regensburg 1983, 432 p., 24 × 17 cm., ISBN 3-7917-0769-8.

Presentar o comentar un *Festschrift* es, como se sabe, asunto poco fácil dada la pluralidad y fragmentación de los temas que en él concurren. Poco más se puede hacer que dar cuenta de su aparición y destacar algunos trabajos por su interés o por sus valores intrínsecos. En el caso que nos ocupa, las cuatro secciones en que se agrupan las colaboraciones (Iglesia y opinión pública; teología y espiritualidad; filosofía, sociología y medicina; literatura e historia del arte) reflejan algo de la amplitud y variedad de horizontes que han caracterizado el trabajo intelectual de E. Biser, sucesor de R. Guardini y K. Rahner en la cátedra de Cosmovisión Cristiana y Filosofía de la Religión de la Universidad de Munich. Acordes también en eso con un rasgo que domina en las investigaciones del homenajead, la tónica general de las aportaciones es su carácter fronterizo o interdisciplinar. Cualquiera selección que se hiciera entre éstas correría el riesgo de verse influida por las preferencias subjetivas de quien la realizara, así como por su concreto campo de intereses. Aceptando de antemano este peligro, difícilmente evitable, quisiera llamar la atención sobre alguno de los 35 trabajos que me parecen destacables por el tema tratado y por el nivel de su desarrollo. H. Bürkle estudia los problemas actuales de la comunicación de la

verdad cristiana. G. Baudler marca pautas para la utilización catequética de las parábolas evangélicas; K. Lehmann confronta la unidad de fe con el pluralismo teológico; W. Weier se refiere a la religión en cuanto cumbre de la dimensión existencial del hombre; H. J. Baden analiza la alternativa fe-razón; G. Becker presenta el concepto hegeliano de revelación; H. Fries ilumina, desde la fe y la reflexión teológica, el tema del dolor; K. Rahner se pregunta por las posibilidades realistas de la apropiación de la fe; G. Bleickert elabora una crítica a la Iglesia desde un punto de vista «fundamental-eclesiológico». La bibliografía de Biser (300 títulos), usual en este tipo de homenajes, se nos promete para una publicación aparte.—José J. ALEMANY.

NIELS C. NIELSEN y otros, *Religions of the World*, St. Martin's Press, New York 1983, 688 p. (bibliografías e índices no están paginados), 24 × 21 cm., ISBN 0-312-67121-0.

Varios elementos se integran en esta enciclopedia sobre las religiones, completándose y enriqueciéndose mutuamente. *a)* La parte redaccional. A un capítulo inicial sobre aspectos definitorios de la religión, más bien breve, siguen exposiciones que se ocupan sucesivamente de las religiones más importantes de la humanidad. Se presta atención también a las del mundo antiguo, ya extinguidas. Lógicamente, las grandes religiones mundiales recaban mayor extensión; en cambio, apenas se consideran movimientos religiosos modernos de influjo oriental, así como tampoco religiones autóctonas africanas y su perduración en cultos sincretísticos (por ejemplo, en Brasil). Las exposiciones conjuntan aspectos históricos y doctrinales. *b)* Textos significativos de pensadores de las principales religiones. La selección, difícil, puede ser también discutible: por el cristianismo aparecen un fragmento del evangelio apócrifo de Pedro y otro del *Castillo interior* de Santa Teresa. *c)* Elementos gráficos: tablas cronológicas, mapas, ilustraciones. Sin duda un adecuado complemento a la parte textual. *d)* Fuentes bibliográficas primarias y secundarias, índices de nombres y conceptos. En resumen, un útil compendio y obra de consulta, especialmente respecto de las religiones más alejadas del medio cultural occidental.—José J. ALEMANY.

RICHARD C. CROSSMAN, *Paul Tillich: a comprehensive Bibliography and Keyword Index of primary and secondary writings in English* (ATLA Bibliography Series, 9), Scarecrow Press, Metuchen 1983, 181 p., 22 × 14,5 cm., ISBN 0-8108-1650-4.

El título de la obra es suficientemente explícito sobre sus contenidos. Siempre referidas a la producción en inglés, comprende las siguientes bibliografías: de escritos de P. Tillich; de trabajos que se refieren a este autor: respectivamente, tesis, reseñas, artículos, libros o fragmentos de libros. El compilador no nos indica qué período de tiempo abarcan sus elencos, y, dado que el orden es alfabético, resulta difícil precisarlos. Por lo que respecta a la primera bibliografía sería preferible, a mi juicio, el orden cronológico usual en este tipo de reseñas, que permite una mejor orientación sobre el progreso de los temas enfocados por el autor. El lector experimenta cierta sorpresa al advertir el elevado número de obras de Tillich en inglés (484); hay que notar que se incluyen publicaciones posteriores a su muerte en 1965 y que



trabajos o sermones reunidos originariamente en un volumen (por ejemplo, *El nuevo ser*) reciben referencias por separado. Índices de personas y de temas completan este práctico medio auxiliar de trabajo y de aproximación al pensamiento de Paul Tillich.—JOSÉ J. ALEMANY.

CHRISTIAN GREMELS (Hrsg.), *Bonhoeffer und Luther. Zur Sozialgestalt des Luther-tums in der Moderne* (Internationales Bonhoeffer-Forum, 6), Chr. Kaiser, München 1983, 240 p., 20,5 × 11,5 cm., ISBN 3-459-01493-8.

El IBF continúa la publicación de investigaciones monográficas en torno a la teología de D. Bonhoeffer. En esta ocasión se ha querido llevar a cabo una aproximación de algunos puntos de su pensamiento con aspectos de la teología luterana. Sorprendentemente, tal enfoque constituye una novedad en la dilatada bibliografía bonhoefferiana. Parece como si el dato obvio de que Lutero es el trasfondo sobre el que se sitúan los planteamientos de Bonhoeffer hubiera dispensado de más detenidas averiguaciones a tal respecto. Que el influjo del padre de la Reforma en el profesor berlinés es intenso, no se puede negar: basta con examinar, aparte de la configuración general del pensamiento teológico de éste, las varias ocasiones en que Bonhoeffer le hace objeto de estudios, publicaciones o referencias directas. Los trabajos que se reúnen en este volumen intentan precisar y profundizar la relación entre ambos teólogos a propósito de algunos puntos concretos, confluyentes todos ellos en el ámbito de la ética y de la relevancia social del luteranismo. Al hacerlo así resuenan temas como la función política de la conciencia protestante, la vigencia de una «religión del progreso» en los Estados Unidos, la posibilidad del *finitum capax infiniti* o la consideración de la economía capitalista a la luz de la doctrina de los «mandatos». Un trabajo inédito del estudiante Bonhoeffer sobre el Espíritu Santo en las disputas luteranas de 1535-1545 cierra el volumen.—JOSÉ J. ALEMANY.

ANDRÉ DUMAS, *Nommer Dieu* (Cogitatio Fidei, 100), Cerf, Paris 1980, 329 p., 21,5 × 13,5 cm., ISBN 2-204-01518-0.

La benemérita y difundida colección «Cogitatio Fidei» se hace centenaria con este volumen del teólogo reformado A. Dumas. Casualidad o no, apenas se podría haber encontrado un tema más central, significativo y, juntamente, espinoso y amenazado que la reflexión sobre «nombrar a Dios». Los artículos y conferencias reunidos por Dumas a este propósito testimonian tanto su preocupación por el asunto, expresada a lo largo de decenios, como su cautelosa aproximación al mismo desde diversas perspectivas. Dumas sabe lo arriesgado de la empresa; conoce la inevitabilidad de emplear lenguajes y categorías humanas para referirse al mismo Dios y al mismo tiempo la necesidad de mantenerse alerta para que los intentos —desvalidos, presuntuosos o simplemente objetivantes— de la palabra humana no piensen dar cuenta adecuadamente del misterio inexpresable ni identificarlo o sustituirlo con cualquier término, pensando con ello haberlo apresado y definido. En esta tensión se mueven sus ensayos, presentando los esfuerzos de posturas y pensadores por el lenguaje sobre Dios, la crítica efectuada desde los «maestros de la sospecha», las intuiciones caducas de la teología radical, los caminos seguidos por los intentos hermenéuticos y sus más caracterizados representantes. El último artículo es también

el más antiguo (1958): «Dios en Jesucristo»; como clave de bóveda de conjunto, Dumas adopta los criterios de una cristología ascendente para mostrar, a través del estudio de las pretensiones de Jesús, cómo es posible acceder a su persona, y cómo, dado este paso, Jesús puede ser captado como «Dios presentado al hombre y hombre presentado a Dios», como el que definitivamente hace que la palabra «Dios» tenga un sentido en los labios humanos.—JOSÉ J. ALEMANY.

BENGT HÄGGLUND, *Geschichte der Theologie. Ein Abriss*, Ch. Kaiser, München 1983, 355 p., 22 × 15 cm., ISBN 3-459-01504-7.

Trazar una historia de la teología que haya de encontrar cabida en las páginas de un manual no precisamente voluminoso exige, evidentemente, opciones en la orientación del trabajo y en la selección del amplio material. El especialista sueco Hägglund no las ha adoptado en el sentido de restringir la panorámica abarcada, que se extiende desde los Padres apostólicos hasta Barth, Tillich y Cullmann. Pero dentro de este vasto cuadro, prolongado a lo largo de 35 capítulos, el espacio dedicado a épocas, corrientes o nombres representativos es muy diversificado. Quizá el contraste más llamativo se dé entre las tres páginas dedicadas a Santo Tomás de Aquino y las treinta y una que se consagran a Lutero. Pero no es el único caso: tres páginas despachan el problema cristológico, desde Apolinar a Juan Damasceno, pasando por Calcedonia, mientras que la ortodoxia protestante y el pietismo disponen de treinta. Este sería un dato meramente extrínseco si no tuviera como consecuencia la perturbación de la perspectiva en la estimación del peso real de unos y otros componentes de la historia de la teología. Por otra parte, el autor prescinde completa y conscientemente de valoraciones o adjetivaciones de figuras o episodios; encomiable objetividad que hace ganar en fluidez a su presentación narrativa, pero ante la que algunos lectores, remitidos únicamente para su propia apreciación a un tratamiento que ostenta la aludida desigualdad, pudieran sentirse desamparados. Como cabe esperar de la procedencia del autor y del encuadramiento de la editorial, el centro de interés gravita netamente hacia el protestantismo, que a partir de la Reforma es objeto de una atención mucho más detallada que la que recibe la teología católica. Con todo, las referencias a ésta para la misma época, aunque sucintas, son siempre correctas en su información y exposición. Pero, ciertamente, resulta escaso que los únicos datos teológicos reseñables en el campo católico dentro del siglo xx sean el modernismo y el Vaticano II. La teología de la secularización es la única corriente reciente de carácter sectorial referida: ninguna mención de esfuerzos del pensamiento cristiano de tanto relieve como las teologías de la liberación o de las realidades terrenas, entre otras que cabría recordar; así como tampoco se alude con palabra alguna al movimiento ecuménico. Deseable hubiera sido enmarcar problemas o posturas teológicas en las situaciones culturales o históricas que las acompañaron u originaron; al no hacerlo así, los procesos teológicos aparecen como inmotivados, la teología como una actividad intelectual que se retroalimenta, y no se percibe la relación que ella pueda tener con los sucesivos contextos contemporáneos. Entre los méritos de la obra hay que contar su capacidad sintética, la concentración en lo esencial, la claridad lineal de la exposición y la fuerza evocativa de muchas formulaciones. Índices de nombres y conceptos facilitan la utilización del libro.—JOSÉ J. ALEMANY.

MICHÈLE MONTEIL, *Martin Luther. La vie, oui, la vie*, Cerf, Paris 1983, 496 p., 21,5 × 13,5 cm., ISBN 2-204-02033-8.

He aquí una vida de Lutero que se esfuerza en no parecerlo: desde los epígrafes que encabezan los capítulos, escogidos siguiendo un criterio más evocativo que descriptivo, hasta el tono de la exposición, al observador superficial se presenta una aparente voluntad de enmascaramiento, de envolver lo sabido y conocido en ropajes de nueva sugestión. Es, sin embargo, una biografía lo que tenemos en las manos, y además desbordante de vida, como corresponde al personaje de que se ocupa; un perfil humano en que fechas, acontecimientos, posturas teológicas y sobre todo rasgos de una auténtica anatomía espiritual van trabándose sin esfuerzo al compás de numerosos textos del mismo Lutero, de fragmentos de corales, de las ilustraciones salpicadas aquí y allá. No es un trabajo original, pero ha buscado y encontrado sólido apoyo en investigaciones solventes. No ostenta pretensiones eruditas ni científicas: los textos no van acompañados de la usual referencia técnica de la fuente citada. Pero es una obra escrita con conocimiento de su tema, con amor y entusiasmo por su personaje, con un bello *élan* literario en su estilo por el que el lector se siente, casi involuntariamente, arrastrado. En resumen, una aportación que no debe pasar desapercibida entre la abundosa bibliografía del centenario luterano.—JOSÉ J. ALEMANY.

*Mohammed für Christen. Eine Herausforderung.* Einleitung von MUHAMMAD SALIM ABDULLAH. Textauswahl von ADEL THEODOR KHOURY (Herderbücherei 1137), Herder, Freiburg 1984, 189 p., 18 × 10,5 cm., ISBN 3-451-08137-7.

*Jesus für Christen. Eine Herausforderung.* Textauswahl und Einleitung von EUGEN BISER (Herderbücherei 1157), Herder, Freiburg 1984, 192 p., 18 × 10,5 cm., ISBN 3-451-08157-1.

La Herderbücherei presenta dos ejemplares de su serie «Für Christen», a los que ha precedido un *Nietzsche für Christen*, preparado también por E. Biser. Los que ahora nos ocupan, dentro de su presentación gemela, son muy distintos en estilo, contenidos y orientación.

De la colaboración entre un periodista y un profesor de historia de las religiones procede la obra sobre Mahoma. Ambos autores se habían significado ya en el terreno del diálogo islamo-cristiano con trabajos encaminados especialmente a proporcionar un mejor conocimiento del Islam a los cristianos interesados en ello. En este nuevo libro, la introducción trata menos de la vida del profeta que de la valoración que ha hecho la teología cristiana antigua y moderna del mismo. El estilo está fuertemente impregnado de modos orientales. Una síntesis de las normas morales de Mahoma es seguida por la rápida mención de los principales hechos de su vida. La segunda parte del volumen contiene una selección de textos del Corán y de la tradición islámica.

El libro de Biser ofrece otras peculiaridades. Ante todo presentar a Jesús «a los cristianos» es, efectivamente, «un desafío». Pero esta situación, conscientemente asumida por el autor, marca también el carácter de su presentación. La de Mahoma puede ser leída por cualquier desconocedor del profeta y de su doctrina sin especiales presupuestos previos: ésta se dirige a quien ya posee alguna y aun una considerable

familiaridad con la figura de Jesús y con el tratamiento teológico de la misma: de lo contrario, la comprensión no es fácil, especialmente de la primera parte. Como alternativa a las cristologías «ascendente» y «descendente» esboza Biser en ella una cristología «desde dentro», aludiendo con esta imagen espacial tanto a la interioridad del mismo Jesús como a su presencia inspiradora de la fe y la vida de los suyos. La segunda parte pretende ser la verificación de la posibilidad de tal cristología. Una selección de textos evangélicos, acompañado cada uno de un párrafo introductorio-meditativo, intenta facilitar un nuevo acceso a lo ya conocido de siempre y ayuda sobre todo a una visibilización tal de la conexión interna entre vida y actuación de Jesús que el lector se sienta interpelado por ella y obtenga por ese medio elementos para responder su propia cuestión existencial. Se trata, pues, de una auténtica lectura espiritual, pero en la que, con mayor energía que en otras análogas, el lector se ve invitado a «colaborar», a descubrir por sí mismo la conexión entre los textos, a dejarse arrastrar por sus tensiones. El que el libro tenga en cuenta el estado actual de la investigación exegética y cristológica, pero en ningún momento incida en la pedantería de la erudición o en jerga de especialistas, es algo que hay que anotar positivamente a su favor.—JOSÉ J. ALEMANY.

ELIAS ZOGHBY, *Den zerrissenen Rock flicken. Wie lange wollen Katholiken und Orthodoxe noch warten?*, Bonifatius, Paderborn 1984, 181 p., 19 × 12 cm., ISBN 3-87088-374-X.

El problema de la unión entre católicos y ortodoxos parece en ocasiones estar menos presente en la conciencia cristiana occidental, más atenta, por obvias razones de vecindad geográfica y coincidencia histórico-cultural, a las vicisitudes del diálogo con las iglesias procedentes de la Reforma protestante. Por ello es bueno que se nos recuerde una cuestión pendiente desde hace tantos siglos y en la que desde nuestros medios resulta difícil percibir los eventuales avances efectuados. El que sea precisamente un arzobispo católico (de la Iglesia griega melquita) quien aquí levanta su voz para abogar por pasos más acelerados en el camino de la unidad añade fuerza a su testimonio; tanto más si éste va acompañado de indicaciones sobre las insuficiencias, incomprensiones y otras actitudes y actuaciones de la Iglesia católica que han influido negativamente en su diálogo con la ortodoxia oriental. Este libro, escrito desde un profundo conocimiento y una íntima comprensión de la urgencia del asunto, es en sí mismo una notable ayuda para la aproximación deseada. Una tabla final ofrece una clara panorámica de las iglesias católicas y no católicas (se evita el término «cismáticas») de Oriente, con sus subdivisiones y áreas de expansión.—JOSÉ J. ALEMANY.

FRIEDRICH D. E. SCHLEIERMACHER, *Theologische Schriften*. Herausgegeben und eingeleitet von KURT NOWAK, Unión Verlag, Berlín 1983, 484 p., 22 × 13 cm.

Es sin duda una laudable iniciativa la de reunir en un volumen de cómodo manejo los escritos teológicos de quien tanto influjo había de ejercer en la teología, no sólo protestante, del siglo XIX, y, aunque sea para suscitar posturas de oposición o distanciamiento, incluso hasta el momento presente. El tomo comprende las *Reden*, la *Weihnachtsfeier*, la *Kurze Darstellung*, las dos ediciones de *Der christliche Glaube*,

y se prolonga con fragmentos de correspondencia en que Schleiermacher se refiere a su propia labor teológica. La edición, dentro de la sencillez de su presentación, no deja nada que desear en el aspecto textual y científico: fidelidad a los originales, cuidadosa documentación bibliográfica, mención al margen de la paginación de las primeras ediciones. Unicamente hubiera sido conveniente, para una mejor y más rápida orientación del lector, que se repitiese el título abreviado de la obra respectiva en los márgenes superiores de las páginas correspondientes. En su amplia introducción, Nowak alude a la recepción y duradero influjo de los escritos de Schleiermacher, poniendo de relieve los puntos en que puede seguir sirviendo de inspiración en la problemática teológica actual. Cada una de las obras cuenta también con un orientador preámbulo que incluye datos sobre las circunstancias de su composición, su lugar dentro del *corpus* schleiermacheriano, síntesis de sus contenidos y una bien informada valoración que no descuida la atención a la oportuna bibliografía secundaria.—JOSÉ J. ALEMANY.

HANS WALDENFELS (Hrsg.), *Theologie. Grund und Grenzen. Festgabe für Heimo Dolch zur Vollendung des 70. Lebensjahres*, F. Schöningh, Paderborn 1982, 635 p., 24 × 16 cm., ISBN 3-506-79570-8.

La actividad intelectual (investigación, docencia, publicaciones) de H. Dolch se ha movido ya desde sus comienzos en un terreno eminentemente fronterizo y, más concretamente y con preferencia, en la confrontación e iluminación recíproca entre pensamiento teológico y ciencias físicas y naturales. Tal campo de inquietudes queda también reflejado en los temas de este volumen homenaje, en el que la dimensión dialogal y la perspectiva que desborda lindes de las diversas disciplinas resuenan con buscada insistencia. Un grupo de trabajos intenta precisamente perfilar la naturaleza de la teología en su condición de ciencia fronteriza, en su funcionamiento ante los límites que le marcan otras posturas religiosas (diálogo interconfesional, proclamación misionera, indiferencia) o las exigencias de su intrínseca tarea crítica. Repetida atención reciben en otras monografías las múltiples direcciones del diálogo interdisciplinar: fe y técnica, teología y biología, kerigmática y cibernética, ecología y derechos humanos, lógica y praxis. Se entrecruza así una vasta red de referencias, al mismo tiempo fuente de incentivos y de problemas ante los que el pensamiento teológico no puede permanecer indiferente. La última parte recoge estudios alusivos a algunas personalidades consideradas modélicamente fronterizas en el ejercicio de su labor intelectual y por ello posiblemente inspiradoras de actitudes similares. Este rápido resumen de contenidos no puede dar idea del elevado valor de la mayoría de las colaboraciones, que resultarán iluminadoras para quien, desde cualquiera de los sectores tomados en cuenta, se plantee la necesidad de asomarse a cuestiones y planteamientos ineludiblemente conexos. Pero sobre todo el teólogo fundamental apreciará las aportaciones que este volumen ofrece en abundancia y con competencia para la conformación de este área de la teología y para la reflexión sobre algunos de los temas que más sustancialmente le incumben.—JOSÉ J. ALEMANY.

ALEXANDER GANOCZY, *Einführung in die Dogmatik*, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1983, 214 p., 21,5 × 13,5 cm., ISBN 3-534-09621-5.

La orientación de este libro supone tomar muy en serio el término «dogma», pues él centra, en sí mismo o como núcleo de una teología «dogmática» (y no precisamente «sistemática»), todo el tratamiento del tema. Este se desarrolla en tres partes:

la primera precisa los rasgos de lo que ha sido y es la amenaza de toda utilización de dogmas: el dogmatismo, y efectúa, desde diversos horizontes, la crítica de esta restrictiva postura intelectual. En la segunda y más extensa parte se rastrea la evolución del concepto de dogma, desde el clasicismo helénico hasta el pos-Vaticano II. Esta averiguación permite percibir las variaciones de significado en que se ha visto envuelto el término y, al filo de estas modificaciones, ilumina cuestiones como el alcance definitorio de los cánones conciliares (y el sentido de los anatemas que acompañan, por ejemplo, los de Trento), la pretensión del dogma de fijar definitiva e inamoviblemente la verdad de la Revelación o los recientes enfoques dogmático-pastorales del último concilio, novedad en este género de manifestaciones del magisterio doctrinal de la Iglesia. Sobre la base de estas constataciones, la tercera parte se ocupa de la dogmática como ciencia de las afirmaciones de la fe: sus métodos, sus sectores, el valor de sus fundamentaciones y, en último término, la desmembración y relación recíproca de sus partes y tratados. La exposición está hecha desde la óptica de la teología católica; aunque carece de todo exclusivismo confesional, hubiera podido tenerse en cuenta más explícitamente la repercusión ecuménica del tema. La WBG, al añadir ésta a su serie de introducciones a las diversas áreas de la teología, presta un valioso y útil servicio de orientación y síntesis a profesores y estudiosos de esta disciplina; en este caso a propósito de algo tan central respecto de la configuración del discurso de la fe como es la expresión del dogma cristiano.—José J. ALEMANY.

HORST DIETRICH PREUSS (Hrsg.), *Erfahrung, Glaube, Theologie. Beiträge zu Bedeutung und Ort religiöser Erfahrung*, Calwer, Stuttgart 1983, 171 p., 22 × 14 cm., ISBN 3-7668-0721-8.

Que el lector no espere una especie de enciclopedia sobre tema tan prometedor y de actual interés teológico como el que propone el título; ni tampoco un conjunto de estudios centrados en explorar estrictamente la relación experiencia-fe-teología. Los nueve trabajos que contiene el volumen se refieren, sí, a la experiencia, pero toman este término en un sentido tan amplio y analógico que la coincidente conexión que llevan a cabo entre aquél y el ámbito de lo religioso no basta para atenuar la dispersión de sus perspectivas. El arco se tiende desde la «experiencia» política de culpa que la Iglesia sufre por causa de sus connivencias con el nazismo hasta las «experiencias» con crucifijos pintados por el artista vienes A. Rainer; desde la «experiencia» del Espíritu en Hch 2 hasta la utilización de la categoría de «experiencia» en la pedagogía religiosa y las «experiencias» efectuadas al emplear salmos como material de oración. Sin menospreciar el trabajo serio, y en ocasiones prolijamente técnico, que está en la base de todas las colaboraciones, me atrevería a señalar como interesantes para iluminar aspectos de una teología de la experiencia solamente la de J. Hausmann, que orienta el rastreo de las experiencias subyacentes a los textos bíblicos, y sobre todo la de R. Riess, que ayuda a percibir la dimensión religiosa oculta en no pocos hechos, actitudes y valores de nuestro mundo y nuestra realidad cotidiana.—José J. ALEMANY.

# LIBROS RECIBIDOS

*En esta sección se anuncian todos los libros recibidos en la revista que de algún modo entren en su fin específico, pero sin que ello implique necesariamente su recomendación por parte de ésta ni la obligación de recensionarlos o reseñarlos.*

- AGUSTÍN, SAN, *Obras completas. Tomo XXVI. Sermones (6.º)* (BAC 461), Ed. Católica, Madrid 1985, 930 p., 20×13 cm., ISBN 84-220-1185-9.
- ALFARO, J., *Revelación cristiana, fe y teología* (Verdad e imagen 90), Sígueme, Salamanca 1985, 200 p., 21×13,5 cm., ISBN 84-301-0957-9.
- ANDRADE, B., *Encuentro con Dios en la Historia. Estudio de la concepción de Dios en el Pentateuco* (Biblioteca de estudios bíblicos 45), Sígueme, Salamanca 1984, 252 p., 21,5×13 cm., ISBN 84-301-0954-4.
- Annali di storia dell'esegesi. Atti del 1.º seminario di ricerca su «Storia dell'esegesi giudaica e cristiana antica». Idice di San Lazzaro (Bologna). 27-29 ottobre 1983. 1/1984*, Dehoniane, Bologna 1984, 320 p., 21,5×14 cm.
- BEINERT, W., *Dogmatik studieren. Einführung in dogmatisches Denken und Arbeiten*, F. Pustet, Regensburg 1985, 244 p., 20,5×12,5 cm., ISBN 3-7917-0950-X.
- CARRERAS, P., *Religió i cultura en Paul Tillich. El diàleg entre la religió i la cultura* (Horitzons 12), Claret, Barcelona 1985, 80 p., 21×13,5 cm., ISBN 84-7263-363-2.
- CORCORAN, G., O.S.A., *Saint Augustine on Slavery* (Studia Ephemeridis «Augustinianum»), Roma 1985, 104 p., 24×17 cm.
- CORETH, E., *Vom Sinn der Freiheit*, Tyrolia, Innsbruck 1985, 128 p., 20,5×12,5 cm., ISBN 3-7022-1560-3.
- DURÁN, J. G., *Monumenta catechetica hispanoamericana. (Siglos XVI-XVIII). Volumen I. (Siglo XVI)*, Facultad de Teología de la UCA, Buenos Aires 1984, 752 p., 25,5×17 cm., ISBN 950-44-0002-7.
- FONG, M. K. H., *Crucem tollendo Christum sequi. Untersuchung zum Verständnis eines Logions Jesu in der Alten Kirche*, Aschendorff, Münster Westfalen 1984, 152 p., 23×15 cm., ISBN 3-402-03957-5.
- GARCÍA FAÍLDE, J. J., *Nuevo Derecho Procesal Canónico (Estudio sistemático-analítico comparado)* (Bibliot. Salmanticensis; Estudios 69), Univ. Pontificia de Salamanca, Salamanca 1984, 312 p., 23,5×17 cm., ISBN 84-7299-134-2.
- GUILLET, J., S.I., *Entre Jésus et l'Église*, Du Seuil, Paris 1985, 320 p., 14×20,5 cm., ISBN 2-02-008899-1.
- INSTITUTO SUPERIOR DE ESTUDIOS ECLESIASTICOS, *Libro anual. Año 1981-1982. Conmemoración guadalupana. Conmemoración arquidiócesana. 450 años*, Publicaciones ISEE, México 1984, 652 p., 23×16,5 cm.
- LABOA, J. M., *La larga marcha de la Iglesia*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1985, 320 p., 21×13,5 cm., ISBN 84-7020-198-0.

- LEMIEUX, R. - RICHARD, R. (dir.), *Survivre... La religion et la mort*, Bellarmin, Montréal 1985, 288 p., 23×15 cm., ISBN 2-89007-553-2.
- MAGISTRI ARTIVM ANONYMI, *Lectura in librum de anima a quodam discipulo reportata (Ms. Roma Naz. V. E. 828)*, C. S. Bonaventurae ad Claras Aquas, Roma 1985, 520 p., 24×17 cm., ISBN 88-7013-148-3.
- MALHERBE, J.-F., *Le langage théologique à l'âge de la science. Lecture de Jean Lardrière*, Du Cerf, Paris 1985, 268 p., 21,5×13,5 cm., ISBN 2-204-02273-X.
- MIKAT, P., *Doppelbesetzung oder Ehrentitulatur. Zur Stellung des westgotisch-arianischen Episkopates nach der Konversion von 587/89*, Westdeutscher, Wiesbaden 1984, 42 p., 24×16,5 cm., ISBN 3-531-07268-4.
- MONTERO MORENO, A., *La moral informativa en los estados democráticos. Conferencia pronunciada en el Club «Siglo XXI», Madrid, 2-II-1985 (Nuevos folletos, 52)*, PPC, Madrid 1985, 48 p., 20,5×12 cm., ISBN 84-208-0710-8.
- NAAB, E., *Das eine grosse Sakrament des Lebens. Studie zum Kirchentraktat des Joseph Ernst (1804-1869) mit Berücksichtigung der Lehrentwicklung in der von ihm begründeten Schule*, F. Pustet, Regensburg 1985, 340 p., 23×15 cm., ISBN 3-7917-0951-8.
- PANIZO ORALLO, S., *Alcoholismo, droga y matrimonio (Bibl. Salmanticensis, Estudios 72)*, Univ. Pontificia de Salamanca, Salamanca 1984, 276 p., 23,5×17 cm., ISBN 84-7299-142-3.
- PAULO, P.-A., *Le problème ecclésial des Actes à la lumière de deux prophéties d'Amos (Recherches, nouv. sér. 3)*, Bellarmin, Montréal 1985, 168 p., 24×16 cm., ISBN 2-89007-581-8.
- REY, E. del, *Cristiano como mis padres*, PPC, Madrid 1985, 64 p., 24×17 cm., ISBN 84-288-0706-X.
- RODRÍGUEZ, P. - LANZETTI, R., *El manuscrito original del catecismo romano. Descripción del material y los trabajos al servicio de la edición crítica del catecismo del Concilio de Trento*, Universidad de Navarra, Pamplona 1985, 180 p., 24×16 cm., ISBN 84-313-0897-4.
- RODRÍGUEZ, P., *Iglesias particulares y prelaturas personales. Consideraciones teológicas a propósito de una nueva institución canónica*, Universidad de Navarra, Pamplona 1985, 252 p., 24×16 cm., ISBN 84-313-0884-2.
- SAYES, J. A., *Jesucristo, ser y persona* (Publicaciones de la F. de Teología del Norte de España Sede de Burgos 51), Aldecoa, Burgos 1984, 176 p., 25×18 cm., ISBN 84-7009-222-7.
- SCHWEIZER, E., *El Espíritu Santo* (Biblioteca de estudios bíblicos 41), Sígueme, Salamanca 1984, 168 p., 21×13,5 cm., ISBN 84-301-0953-6.
- SEBOTT, R. - MARUCCI, C., *Il nuovo diritto matrimoniale della Chiesa. Commento giuridico e teologico ai can. 1055-1165 del nuovo CIC*, Ed. Dehoniane, Napoli 1985, 288 p., 21×14 cm.
- SECRETARIADO NACIONAL DE LITURGIA, *El Día del Señor. Documentos episcopales sobre el domingo* (Pastoral aplicada 125), PPC, Madrid 1985, 256 p., 19,5×13,5 cm., ISBN 84-288-0709-4.
- SECRETARIADO NACIONAL DE LITURGIA, *Las misas con los niños. Liturgia-Catequesis-Música* (Pastoral Aplicada 123), PPC, Madrid 1985, 228 p., 19,5×13,5 cm., ISBN 84-288-0743-7.
- STAEHELIN, B., *L'inconscient marial. Guide médicale de cheminement vers Dieu*, Bellarmin, Montreal 1985, 212 p., 21,5×13,5 cm., ISBN 2-89007-556-7.
- TRUZZI, C., *Zeno, Gaudenzio e Cromazio. Testi e contenuti della predicazione cristiana per le chiese di Verona, Brescia e Aquileia (360-410 ca.)*, Paideia Editrice, Brescia 1985, 352 p., 22×15 cm.